VER MÁS MENSAJES A J.V. EN:

http://diospadresemanifiesta.com

EVANGELIZACION EN EL AMOR DE DIOS PADRE

VOLUMEN 10

http://diospadresemanifiesta.com

MEXICO D.F. A 28/IX/05

EL QUE SUSCRIBE, P. ANTONIO GUTIERREZ M.Sp.S., TESTIFICA QUE NO ENCUENTRA NADA OPUESTO A LA FE Y A LA MORAL CRISTIANA EN LA OBRA: MENSAJES DE AMOR DE DIOS PADRE A SUS HIJOS, ESCRITA POR EL DR. JAVIER E. VIESCA MURIEL .

P. ANTONIO GUTIERREZ

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

"San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla.
Sé nuestro amparo
contra la perversidad y asechanzas
del demonio.
Reprímale Dios, pedimos suplicantes,
y tú Príncipe de la Milicia Celestial,
arroja al infierno con el divino poder
a Satanás y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.
Amén."

ORACION A MARIA

REINA DE LOS ANGELES

¡Augusta Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles!

Vos que habéis recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de satanás,
os pedimos humildemente, enviéis las legiones celestiales para que, bajo vuestras órdenes,
persigan a los demonios, los combatan en todas partes, repriman su audacia y los rechacen al abismo.

¿Quién como Dios?
¡Oh buena y cariñosa Madre!, vos seréis siempre nuestro amor y nuestra esperanza.

¡Oh divina Madre!, enviad los Santos Ángeles para defendernos y rechazar muy lejos de nosotros al cruel enemigo.
Santos Ángeles y Arcángeles,
defendednos, guardadnos.
Amén.

(300 días de indulgencias Pío X, 8-VI, 1908)

INDICE

Curriculum Espiritual del profeta J.V……..1

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 3 Octubre, 2000. **Si no estáis Conmigo, no podéis entender Mi pensar, por eso decís: "los caminos torcidos de Dios…**……3
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 6 de Octubre del 2000. **El Desear y el Hacer**……..7
- Mensaje de Dios Padre el 10 de Octubre del 2000. **La Salud Espiritual** ……..11
- Mensaje de Dios Padre el 14 de Octubre, 2000. **Cómo nos prepara la Virgen María para Segunda Venida de Jesús…**……..16
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 17 de Octubre del 2000. **La calidez Humana…**…….....20
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 20 de octubre de 2000. **El valor del Sufrimiento…**……..24
- Mensaje de Dios Padre el 21 de Octubre del 2000. **Estáis en los albores de un Nuevo Mundo, de una Nueva Tierra, de un Nuevo Pueblo, el Pueblo de Dios…**……..31
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 27 de octubre de 2000. **Dichosos los perseguidos por Mí causa, porque de ellos será el Reino de los Cielos…**…….....34

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 2 de noviembre, 2000 - Fiesta de los Fieles Difuntos. **¿Quiénes son los Difuntos?**.....38

- Mensaje de Dios Padre el 8 de Noviembre, 2000. **El Gozo de Mis Bienamados**.....41

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 20 de Noviembre, 2000. **¡Jesús, Hijo de David, haz que vea**!.....43

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 27 de noviembre, 2000. **La Apatía...**.....48

- Mensaje de Dios Padre el 6 de Diciembre del 2000. **Haz el bien como si Me lo hicierais a Mí mismo...**.....52

- Mensaje de Dios Padre el 19 de Diciembre del 2000. **La necesidad de la confianza plena en Mí. (Mensaje a los Mexicanos)...**.....57

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 2 de Enero del 2001. **El tiempo que os he concedido para la salvación de las almas**.61

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 11 de enero de 2001. **¡Ningún problema humano o espiritual será superior a Su Sabiduría!**.....63

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 13 de enero 2001. **Yo no he venido a curar a los sanos, sino a los enfermos...**.....67

Hijitos Míos, a todos os espero. No Me importa la gravedad de vuestro pecado, hay perdón para todos, si es que volvéis a Mi arrepentidos. No estáis huérfanos, Yo Soy vuestro Padre, os amo y os espero con ansia.

¡Volved, hijitos Míos, volved a vuestra Familia!

Os amo y os bendigo en Mi Santo Nombre, en el Nombre de vuestro Hermano y Dios, Jesucristo y en el Nombre del Amor de Mi Santo Espíritu.

Familia Celestial.

A diferencia de la actuación humana en donde al nuevo ser se le separa de la familia, ya sea por abandono ó muerte de uno ó de los dos progenitores, en la espiritual sucede al revés, tenéis y contáis con vuestra Familia Celeste, pero sois vosotros los que buscáis ésa orfandad. Os volvéis huérfanos porque así lo deseáis y hasta buscáis hacer vuestra propia "familia", basados, ya no en Mis Leyes de Amor, sino en lo que creéis, por conveniencia. Si no hacéis familia basados en Mis Leyes y Preceptos, entonces la hacéis basados en lo que el maligno os aconseja y si no buscáis la perfección en vuestro Padre Dios, entonces caéis en la imperfección que os aconseja satanás. Por eso vivís ahora con los problemas actuales, porque vivís respaldados por el imperfecto por excelencia, el demonio. No podéis construir un edificio fuerte a prueba de terremotos si las bases no son firmes.

Eso es lo que pasa ahora con vuestra sociedad y vuestro mundo, se está destruyendo, porque habéis puesto bases débiles en la base de la sociedad, la familia. Si no estáis Conmigo, estáis contra Mí. Habéis buscado vuestra propia orfandad y ahora estáis cosechando lo sembrado. Vuestro Mundo se está destruyendo porque no habéis buscado los valores de vuestra Familia Celestial, los que tenía para todos vosotros, los habéis despreciado y ahora os estáis dando cuenta hacia dónde os está llevando la imperfección humana, a la destrucción.

Sois el hijo pródigo que se ha separado del Padre, porque quisisteis "aprovechar" las cosas del mundo. Ahora, con humildad y antes de que sea demasiado tarde, daos cuenta de que debéis volver a la Casa Paterna, en donde Yo os recibiré con grande Amor, para que podáis recibir lo que es vuestro, lo que os pertenece por ser de Mi Familia Real y para rehacer lo que perdisteis por soberbia y necedad.

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 14 de enero 2001. **Yo Soy el Gran Médico de cuerpos y almas.** 71
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 25 de enero 2001. **Aquí estoy Señor, para hacer Tú Voluntad...**.....75
- Mensaje de Dios Padre el 29 de enero 2001. **Muchos son los llamados y pocos los escogidos...**.....78
- Mensaje de Dios Padre el 8 de febrero del 2001.**No es bueno que el hombre viva alejado de su familia...**.....82
- **Oración a María Reina de los Ángeles.**.....85
- **Oración a San Miguel Arcángel...**.....86

¿Quién es el Profeta "J. V."?

Javier Viesca nació en 1950 siendo el tercero de 10 hermanos. En sus padres tuvo un gran apoyo espiritual, con su papá el ejemplo vívido de la caridad en sus semejantes y con su mamá la espiritualidad hacia la Sma. Virgen María.

Sus estudios de primaria, secundaria y preparatoria, los hizo con los Hermanos Maristas, por lo que él mismo dice: "Mi amor a la Sma. Virgen María se fortaleció grandemente con ese ejemplo de amor de los Hnos. Maristas".

Desde muy chico 6, 7 años, ya tenía contactos místicos sin saberlo y todos ellos en un principio, eran con la Sma. Virgen María. Para él, en su infancia, antes de su Primera Comunión, su relación era prácticamente con la Sma. Virgen María, pero Ella lo fue llevando poco a poco a tener una relación "familiar" con la Sma. Trinidad y así, poco antes de su Primera Comunión, conoce a Nuestro Señor Jesucristo. Posteriormente, en su adolescencia, lo lleva nuestra Madre Santísima a conocer al Espíritu Santo y ya cuando regresa de Medugorje, conoce a Dios Padre.

Cuando regresa de Medugorje, después de pedir el Don del Espíritu Santo que: "no sabía para qué servía", pero que lo pidió porque la Sma. Virgen, allá dice que lo pidamos, empieza con toda una serie de experiencias místicas.

La Nueva Evangelización en el Amor. Los Mensajes.

Al empezar el año 1998, el Espíritu Santo le da permiso de empezar a escribir algunas experiencias místicas y enseñanzas dadas en esos tres años y el 16 de mayo del año 1998 empieza a recibir lo que él llama los Mensajes, y dice que Dios Padre indicó que éstos iban a servir a la

Mensaje de Dios Padre a J. V. el 8 de febrero del 2001

Habla Dios Padre.
Sobre: No es bueno que el hombre viva alejado de su familia.
Hijitos Míos, no es bueno que el hombre viva alejado de su familia. Yo, Mis pequeños, Soy vuestro Padre, Soy vuestro Dios, el que os ha dado la vida y el que os ha dado el derecho de vivir y gozar de Su Familia.

El huérfano nunca podrá recibir en pleno lo que en una familia se da. El ser empieza a recibir el amor desde el seno materno y desde su nacimiento, en adelante, recibe innumerables detalles de sus padres, generalmente buenos, pero también se dan malos.

El huérfano, ya sea porque se produce la muerte de su padre, de su madre ó de ambos, ó, en el peor de los casos, por el abandono de alguno de ellos ó de los dos, va a crecer con múltiples deficiencias, las cuales van a marcar su vida para siempre.

El huérfano no crece de la misma forma que el hijo amado. Esos primero detallitos de amor desde el vientre materno y en las primeras semanas de su nacimiento, le van a dar seguridad y un buen desarrollo emocional, el cual, también va a repercutir en su desarrollo físico.

El huérfano va a crecer en forma deficiente y ésa deficiencia, tanto emocional como física, le van a producir muchas ocasiones, una rebeldía hacia los demás. El amor que se da desde la niñez y se sigue dando a la persona toda su vida, evita ésa rebeldía en el ser humano, porque aprende a amar y a transmitir el amor recibido. En cambio, el que no lo ha tenido, no podrá dar lo que no ha recibido.

Yo, vuestro Padre, vuestro Dios, os he dado una familia terrena, pero, sobre todo, también una Familia Divina, Mi

gozar del Reino Prometido por toda la Eternidad. Así os creéis "muy listos" porque decís: gocé del mundo y ahora gozaré del Cielo". ¡Cuán equivocados estáis, Mis pequeños!

La soberbia y la podredumbre que habéis dejado entrar en vuestro corazón os ha cegado por completo.

Con vuestro Dios no se juega, ó sois Míos ó sois del mal. Si vosotros mismos decís que el que con fuego juega acaba quemado, Yo os puedo asegurar que es cierto. No se puede servir a dos amos y lo estáis queriendo hacer.

No sabéis cuándo Mi Día llegará y os puedo asegurar que es pronto, pero si seguís coqueteando con el maligno, él no va a permitir que os preparéis ni os arrepintáis, para que Mi justa Justicia os encuentre en bien Conmigo cuando os llame a dar cuentas de la vida que os presté.

Hijitos Míos, muchos son los llamados y cada vez son menos los escogidos. Las puertas del Cielo están abiertas para todos, pero ¿las puertas de vuestro corazón están abiertas a Mis deseos de salvación?

Meditad Mis pequeños, meditad, porque el tiempo es corto y estáis despreciando un tiempo eterno de gozo por unos cuantos años de supuestas alegrías de la Tierra, las cuales sólo van a llenar vuestra alma de amargura y de desaliento, porque sabéis que Me habéis ofendido y además no queréis seguir el Camino que Mi Hijo os mostró.

Orad, orad, que Yo os daré la Luz para que os alumbre vuestro camino de regreso y en la mejor forma, para que así seáis de los escogidos.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

humanidad como una nueva evangelización en el Amor, en Su Amor. Javier dice que todos ellos (alrededor de 450-500) se podrían resumir en la Parábola del Hijo Pródigo, en donde se muestra el Amor Misericordioso de Dios Padre en Su máxima expresión.

La primera etapa de los Mensajes, van del 16 de mayo de 1998, al 21 de mayo del 2003. Fueron revisados cuando menos por dos teólogos (uno de ellos, después de leer los del principio dijo: "muchas de mis dudas teológicas se resolvieron después de leerlos"). Fueron enviados a Su Santidad Juan Pablo II y alguno ó algunos fueron publicados en L' Osservatore Romano.

Después de varios meses de no dictarle más, empieza la segunda fase, a fines del 2003, pero por no creer que habrían más no los escribe, los deja pasar como Mensajes personales, pero desde la Cuaresma del 2004 empieza en forma la segunda etapa, la de los "Rosarios", en donde le da un Mensaje por cada decena del Santo Rosario; mensajes llenos del Amor de Dios Padre, en su Sma. Trinidad y de Nuestra Madre Santísima —con una mayor espiritualidad que en un principio— para prepararnos a la Segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo a la Tierra, para convivir con el Hijo de Dios y, como le dice el Espíritu Santo, todos éstos Mensajes y los acontecimientos "que ya están sobre vosotros", serán para purificarnos en cuerpo y alma y así podáis convivir en los Cielos Nuevos y las Tierras Nuevas con Santo de los Santos". Amén.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 3 Octubre, 2000

Habla Nuestro Señor Jesucristo,
Sobre: Si no estáis Conmigo, no podéis entender Mi pensar, por eso decís: "los caminos torcidos de Dios.
Qué ilusión tengo y que gusto Me darías si pudiérais reuniros como la gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas. Qué gusto le daríais a vuestro Dios si os volvierais a Él y vivierais como verdaderos hijos Suyos.

Qué alegría daríais a Su Corazón si Su Amor se viera aceptado y compartido entre unos y otros. Qué alegría daríais a vuestro Dios si ya no pusierais fronteras, ni entre los pueblos de la Tierra ni en vuestro corazón y que realmente fuerais un solo pueblo con Nosotros.

Qué alegría daríais a vuestro Dios si todo ser sobre la Tierra Lo aceptara como al Único y Santísimo Dios y ya no hubiera nadie más que usurpara Su lugar.

Hijitos Míos, Yo he querido, a través de Mis Enseñanzas, el daros todo lo que Nuestro Padre desea para cada uno de vosotros. Yo Soy Dios con Mi Padre y vosotros Nuestros hijos. Así como un padre necesita del amor de los hijos, los hijos no pueden vivir sin el amor de los padres.

Yo veo con tristeza como el maligno os ha desviado del camino correcto a una gran parte de vosotros y también veo como Mi Santo Espíritu, quién habita en vosotros, siempre os está recordando la cuna real de la cuál procedéis, pero, a pesar de ello, a veces es tan grande vuestra soberbia ó vuestra negación a vuestro Dios, que no aceptáis seguir Sus caminos.

La cizaña que el maligno ha sembrado en el Mundo

de Mi Hijo.

Ciertamente luchar en el campo de batalla es difícil, porque todo se os vuelve adverso. No conocéis las trampas que en el campo existen ni en donde el enemigo se pueda esconder para haceros daño ó aún mataros. Ciertamente es difícil lidiar contra el enemigo, puesto que no se va a apiadar de vosotros y si no os mata os toma como rehenes y os obliga a servirle aún en contra de vuestra voluntad. Ciertamente es difícil subsistir en los campos enemigos cuando hay traidores a la causa por la cual lucháis, pero si no os mantenéis firmes en vuestras creencias, podéis sucumbir fácilmente.

Sí, estáis en el campo de batalla, pero Yo voy comandando a Mis ejércitos y Yo voy ayudando a Mis soldados con Mis Bendiciones de toda especie, para que no solo salgan adelante, sino para que triunfen, venzan al enemigo y levanten a sus hermanos, por medio de su ejemplo y enseñanzas.

El que a Mi se atiene, no le falta nada. Todos sois llamados, pero pocos los escogidos, porque no aceptáis, ni vosotros mismos, el ser ayudados. El demonio ha difundido su mal en una forma tan sutil y tan inteligentemente, que ya vosotros no veis el mal como lo destructivo que es, para alejaros de Mi Gracia y de vuestra salvación. Sus vapores van adormilando vuestros sentidos y ya no queréis hacerle caso a vuestro corazón que os indica que lo que estáis viendo, escuchando ó actuando, está mal. Dais miles de explicaciones a vuestro mal proceder, defendiendo así a vuestro enemigo, del mal que os está causando. Os está clavando un puñal en vuestro corazón y lo estáis disculpando. Os está llevando a la muerte eterna y aún así creéis poder safaros de él cuando así lo queráis. Os sentís muy inteligentes y coqueteáis con las cosas con las que os provee para que gocéis del mundo "a su máximo" y creéis que lo vais a hacer tonto y que podréis safaros a tiempo para arrepentiros para volver a Mí y así

gustos para que siga en su pecado, pero lo sigue hundiendo cada vez más y más.

Hijitos Míos, vuestros hermanos necesitan de vuestra ayuda para salir del pecado y vosotros Me lo debéis pedir a Mí, vuestro Dios. Os he explicado que es mediante vuestra intercesión amorosa por ellos, lo que hace que Mi Corazón se mueva en compasión para que recuperen la salud de alma, pero vuestra alma se ha vuelto tan fría y tan despreocupada de las cosas de vuestro Dios, por lo que ésta humanidad se sumerge cada vez más en el fango del mal.

"Muchos son los llamados" y quisiera decir, más bien, que TODOS sois llamados a regresar al buen camino, para que encontréis vuestro regreso a la Casa Paterna y como hermanos en Mi Hijo, Cristo Jesús, debéis levantar a todos aquellos que han caído en el camino. Debéis ser samaritanos, ayudando a vuestros hermanos en desgracia espiritual y no debéis pasar junto a ellos, volteando vuestra vista, para no verlos ni escucharlos.

¿Para qué os he dado a Mi Hijo? Tenéis Su ejemplo, Sus enseñanzas, Su Vida de Amor, Su compasión por todos vosotros, Su entrega total para vuestra redención, Su muerte horrorosa, pero valiente y obediente, para que al vencerla, vosotros la vencierais también. ¿De qué ha servido tanta donación de vuestro Dos si vosotros no queréis mover ni un solo dedo por vuestra salvación y menos por la de vuestros hermanos?

TODOS vosotros habéis sido llamados, pero seguís siendo pocos, muy pocos los escogidos y esto porque ya no queréis tomar vuestra cruz y seguirMe.

Os habéis vuelto comodinos y os habéis contagiado de los vicios que el maligno os ha provisto. Habéis escogido ya vuestra parte, vivir fácil en la maldad y en el pecado y con ello evitáis la vida de la Gracia, perdiendo vuestro regalo eterno, porque se os hace "difícil" seguir los pasos

desde el Principio, ha hecho estragos en las almas. Constituidos hermanos e hijos de un mismo Padre, ahora, por el mal implantado, no sólo en el Mundo, sino en vuestra alma, os veis como enemigos, lucháis de pueblo contra pueblo, de nación contra nación. Negáis el Santo Nombre de Dios y aceptáis, de preferencia, las palabras del mismo hombre. Vuestra ceguera espiritual es tal, que preferís seguir la cultura del hombre, imperfecto y dañado por el pecado, que a las Enseñanzas que Nuestro Padre Dios os ha dado a través Mío.

Yo he venido a reunir a todos los pueblos de la Tierra para que seáis como un solo rebaño bajo la guía y protección del Hijo de Dios.

Yo, el Hijo de Dios, encarnado, os vine a dar el Conocimiento Divino para que vuestro cielo empezara desde la Tierra, pero pocos lo han sabido apreciar así y todavía menos de vosotros lo han aceptado y seguido de corazón.

Ciertamente el seguirMe, el seguir los lineamientos marcados por las Leyes Divinas, son difíciles de seguir, si no amáis verdaderamente a vuestro Dios, ya que debéis luchar fuertemente contra vosotros mismos, contra lo que el mundo os ofrece, contra las mismas pasiones y deseos desordenados que la carne os reclama. Yo os vine a mostrar el camino para vencer al mal y también os vine a mostrar el premio eterno.

Sí, Yo pido mucho, pero no os fuerzo, pero también premio en forma descomunal a la tarea realizada con libertad y con el amor de vuestro corazón.

Mis caminos son muy diferentes a los vuestros, porque vosotros véis vuestras necesidades y vuestra vida, empañadas por las tinieblas del pecado. Yo vuestro Jesús, Dios verdadero, veo las cosas con los ojos de la Gracia y de la Verdad plena, por ello, si no estáis

Conmigo, no podéis entender Mi pensar, por eso decís: "los caminos torcidos de Dios". NO Soy Yo el torcido, sino vosotros, por lo que os acabo de explicar.

Al vivir en la Gracia y al vivir bajo Mi Voluntad, os hacen ver la realidad de las cosas, porque ya no las véis con los ojos del cuerpo, sino con los del alma. Por eso, aquellos que no viven Conmigo, aquellos que no viven vida espiritual, vida de Dios, vida en Familia con Nosotros, no pueden comprender a los que sí están con Nosotros. Los Míos son considerados raros en el Mundo, porque no viven vida de mundo, sino que viven en la Tierra siguiendo vida de Cielo y esto choca fuertemente con la forma de vida terrena.

¡Cuántas envidias y cuántas incomprensiones han vivido los que son Míos ¡ ¡ Cuántos errores se han cometido contra verdaderos hijos Míos, porque no fueron comprendidos por su prójimo en su tiempo ¡ ¡ Cuántos mártires incomprendidos que fueron como Yo, enviados a traeros la Verdad y terminaron como Yo ¡, pero no temáis, vosotros los que Me seguís, porque, a la incomprensión, al ataque, al dolor, al martirio, se os asegura una vida eterna, llena de bellezas celestiales.

Yo Soy la Luz, Yo Soy la vida, Yo Soy vuestro Dios verdadero, el Hijo del hombre, el enviado de Nuestro Padre Dios, quién os viene a acercar a la Luz y a devolveros la Verdad que el maligno os arrebató. Aquél que a Mí se acerca y toma de la Fuente de Mi Sabiduría, ése tendrá vida eterna y llevará a muchas almas más a gozar del premio que Mi Padre os da por ser fieles y persistentes en la Gracia, a pesar de haber vivido entre el fango y del ataque del mal.

Mi Vida fue vida de incomprensión y de negación de una gran parte de los que vivieron en aquél tiempo. Ahora sigo siendo el incomprendido, el atacado, del que nadie quiere saber, para no sentirse comprometido a nada. Así como Yo fui, así Mis seguidores lo han sido y lo serán.

de vuestro corazón el "Aquí estoy Señor, para hacer Tú Voluntad", Yo, inmediatamente vuele, a hacer morada en vuestro corazón.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Santísimo Padre, en Mi Santísimo Nombre y en el Santísimo Nombre de Mi Espíritu de Amor.

Mensaje de Dios Padre a J. V.
el 29 de enero 2001

Habla Dios Padre.
Sobre: Muchos son los llamados y pocos los escogidos.
"Muchos son los llamados y pocos los escogidos". Hijitos Míos, el tiempo pasa, vuestro tiempo, el tiempo que os concedí para servirMe, se desperdicia y se acaba. Vuestra misión no se completa y la Redención, de la cual todos vosotros sois partícipes, se atrasa.

¿Hasta cuándo, hijitos Míos, os daréis cuenta de lo valioso que es el tiempo concedido por vuestro Dios a cada alma?

Ya os he explicado que el tiempo que os he prestado, es tiempo para servirMe, a Mí, vuestro Padre Dios y es una forma de haceros copartícipes, con Mi Hijo, en la Redención del género humano.

¿Hasta cuándo, hijitos Míos, os daréis cuenta de la necesidad que tienen miles y millones de almas que imploran por Mi ayuda y que se pierden porque no hay suficientes oraciones y dádivas de amor a través de vosotros, sus hermanos? Imploran, pero siguen en el mal, porque no tienen la fuerza espiritual suficiente para apartarse del mal, la cual debe ser pedida por vosotros, con amor y comprensión.

La maldad es como el vicio destructor que entra al hombre. Lo corroe, lo corrompe, le concede ciertos

ése momento el alma recibe el Gran Tesoro que todas las almas anhelan desde que son creadas, el ser tomadas plenamente por su Dios. No hay nada más grande que un alma anhele, que el ser consumida por el Amor de su Creador.

Esto no lo entendéis ahora muy bien, porque tenéis un cuerpo, pero cuando vuestra alma se separe de él, lo entenderéis perfectamente, cosa que ya entendíais antes de bajar a servirMe.

El deseo del alma en el Cielo, antes de que os encarnéis para tener una misión en la Tierra, es la de hacer Mi Voluntad, pero es la carne, ya afectada por el Pecado Original, la que os hace cambiar de opinión por las múltiples tentaciones que el maligno os pone. Por ello debéis luchar afanosamente para hacer y triunfar a vuestra alma sobre el cuerpo, con sus pasiones desordenadas, para que logréis alcanzar nuevamente el grado de espiritualidad que teníais antes de bajar a la Tierra y podáis retomar la donación que prometisteis a vuestro Dios, para hacer Su Voluntad.

Por eso, el alma que ya puede decirle a su Padre, “Aquí estoy Señor, para hacer Tú Voluntad”, es un alma que ya ha alcanzado, nuevamente, su vida espiritual, su vida primaria, su vida de Cielo, que ya luchó contra las fuerzas del mal y sus tentaciones y triunfó.

Esta frase, hijitos Míos, es la voz de triunfo que sale de los corazones que aprendieron a escoger la mejor parte, que aprendieron a seguir a su Dios y no al mundo; que aprendieron a base de caídas y que saben que el Único que puede devolverles su dignidad espiritual, Soy Yo, vuestro Dios.

Rogad, hijitos Míos, por vuestro crecimiento y por vuestro triunfo personal, para que podáis alcanzar la Vida que os tengo prometida, tanto para vosotros como para vuestros hermanos, para que, tan pronto escuche

El premio divino se le da a aquellos que han sabido luchar por él, lo han alcanzado y cuando lo tienen, lo comparten. El premio divino se alcanza desde ésta vida, pero no se puede gozar en pleno en la Tierra, porque vuestro cuerpo os lo impide, pero, al momento que dejáis vuestro cuerpo, el alma se sumerge en la bondad infinita de su Dios y es cuando comprende plenamente todo aquello que estaba velado por causa de la carne.

Yo doy gozos divinos a las almas durante su misión por la Tierra, para fortalecerlas y como anticipo al regalo eterno. Muchos los aceptan y muchos los niegan.

No hay alma que no haya sido llamada hacia la Verdad, pero es la carne, sus pasiones, las que le han causado la debilidad al alma y que le impiden a ésta elevarse hasta las alturas de Nuestro Verdadero Amor.

Vuestra falta de oración, de vida interior, de vuestra donación, os impiden alcanzar estos niveles espirituales, aún a pesar de que estéis envueltos con la carne. Lo malo en vosotros es que os habéis vuelto comodinos y ya no lucháis por tratar de conseguir lo perfecto, lo santo, lo divino de vuestro Dios y así desperdiciáis grandes oportunidades de servir a vuestro Dios, a vuestro Padre y con ello, de ganar mayor gloria en el Cielo.

Hijitos Míos, Yo, como hermano vuestro e Hijo de Dios Padre, os pido meditéis por un instante, sobre los momentos que habéis vivido sobre la Tierra y os situéis con honradez y humildad, en el lugar real en el que os encontráis y os preguntéis, de corazón, si estáis completamente satisfechos con lo que habéis hecho durante el tiempo de vida que os ha concedido Nuestro Padre Dios, para servirLe en la misión que os encomendó. Si actuáis con humildad y honestidad, encontraréis la Verdad y Mi Santo Espíritu os ayudará a alcanzar la perfección que tanto desea Nuestro Padre de

cada uno de vosotros, pero recordad, sin honestidad ni humildad, no podréis alcanzar esto jamás.

Buscad afanosamente el vivir vida de oración, que es alimento para vuestra alma, pero, buscad ansiosamente el Alimento de vida por excelencia, la Sagrada Eucaristía, para que junto con vuestra donación en las cosas que Mi Padre os pida a diario, lleguéis a alcanzar la Perfección en el Amor. No os arrepentiréis, porque no hay en ésta vida gozo más grande que los gozos que vuestro Dios os da.

Yo os bendigo en Nombre de Nuestro Padre Dios, en Mi Nombre y en Nombre del Amor del Espíritu Santo. Acudid a Nuestra Madre Santísima, Mi Madre, para que os lleve de la mano y os aliente a seguir adelante a pesar de que las cosas se vuelvan adversas en vuestra vida terrena.

Viviendo vida espiritual, ésta logra fortaleceros para vencer cualquier obstáculo.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 6 de Octubre del 2000.

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: "El Desear y el Hacer".
Hijitos Míos, hoy os quiero hacer reflexionar sobre dos palabras, sobre dos ideas, el desear y el hacer.

Estas dos palabras son válidas en la vida de una persona cuando las tomáis en forma positiva, como os lo quiero explicar, pero en la vida de un cristiano, en un hijo Mío, una de las dos palabras es la que vale más.

En el desear, pero desear de corazón, hay ya una moción de vuestro corazón a buscar un bien para alguien. En el desear de corazón, para interceder por alguien ó por algo, ya implica un sentimiento de compañerismo, de

actuar en un alma si antes no ha aceptado el que Yo haga Mi Voluntad en ella.

Sólo las almas valientes, las almas que tienen sus ojos puestos en Mí, en Mis necesidades, que son las vuestras, las almas que buscan su perfección en el Amor, las almas donadas, hasta si es posible, al martirio, las almas escogidas que han aceptado su misión perfectamente, son las que pueden decir, sin titubear, ésta frase. Son almas que se dan en totalidad, sin poner restricciones ni condiciones de alguna especie, simplemente se dan completamente a su Dios, porque han sabido amar y confiar perfectamente en su Dios, sabiendo que, a pesar de que en la donación puedan suceder cosas no muy agradables a su comodidad humana, saben que su Dios estará en todo momento guiándolas y cuidándolas y también saben que el premio prometido a ésas almas, será MUY grande en el Reino de los Cielos.

Hijitos Míos, cómo quisiera escuchar, no de vuestros labios, sino de vuestro corazón, ésta frase de parte de todos vosotros, si así sucediera, vuestro mundo cambiaría radicalmente, sería un mundo como nunca lo habéis imaginado, un mundo en donde vuestro Padre Dios habitaría perfectamente y proveyéndoos de Sus regalos excepcionales os satisfarían.

La muerte, el dolor, la corrupción, el pecado y todas sus consecuencias, desaparecerían, porque vuestro Dios no puede habitar y reinar en donde el mal habita. Por eso, al decir, de corazón, ésta frase, es vuestro Dios, en Nuestra Santísima Trinidad, los que inmediatamente entramos a habitar ésa alma y así su Cielo comienza desde ésta vida.

No hay alma que se haya arrepentido de haberse donado con ésta frase tan hermosa, "Aquí estoy Señor, para hacer Tú Voluntad", porque Yo, vuestro Dios, también respondo a vuestra frase con Mi frase, "Si, gracias, hijito Mío y aquí estoy Yo, Tú Dios, para habitar en ti". Desde

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V. el 25 de enero 2001

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: Aquí estoy Señor, para hacer Tú Voluntad.
"Aquí estoy Señor, para hacer Tú Voluntad". Esta frase, hijitos Míos, es la frase que sale del corazón de todos aquellos que ya Me encontraron.

Esta frase es la frase de la reciprocidad en el Amor. Nadie que reciba y acepte Mi Amor se mantiene estático, porque el Amor es dinámico.

Esta frase es la que realiza la separación ó la unión conmigo, vuestro Dios. Aquél que no se ha dejado llenar de Mí, no puede darse a su Dios ni a sus hermanos, pero aquellos que se han olvidado de sí y Me dejan a Mi tomar el lugar privilegiado de sus vidas y en su corazón, ya han aprendido a ser verdaderos hijos Míos.

"Aquí estoy Señor, para hacer Tú voluntad", ha sido la frase de los antiguos y modernos profetas y de todos aquéllos hermanos vuestros a los que la Iglesia ha nombrado santos por sus méritos ejemplares. Fue, también, la frase que separó al Antiguo del Nuevo Testamento, cuando fue expresada por Mi Madre Santísima, que quien estando llena del Espíritu Santo, aceptó, con docilidad, Su Misión. Al encarnarMe en Ella, Yo mismo aceptaba Mi Misión, aunque Yo ya había aceptado la Voluntad de Mi Padre desde el momento en que se llevó a cabo el Pecado Original, donándoMe para la Salvación de todo el género humano.

Esta frase marca la división entre la soberbia con la humildad. De la total donación con el egoísmo. Entre el ver la necesidad del hermano, con el verse a sí mismo.

Gracias a ésta frase se han dado los grandes cambios en vuestra historia, marcados por Mis pequeños, quienes se han donado como instrumentos de Mi Amor. Yo no puedo

hermandad, de desear un bien para alguien necesitado. En el desear ya pusisteis atención en vuestra mente y en vuestro corazón, para buscar un bien por alguien. Al desear ya estudiasteis la necesidad del ó las personas y movéis vuestro corazón a pedirme por él ó ellas, para buscar el favor requerido.

Sí, realmente hay deseo y hay acción, pero éstas dos situaciones se quedan en vuestro corazón y aunque son válidas, muy válidas, sobre todo cuando no se puede llegar personalmente a las almas por las que se pide, lo que a Mí me gusta mucho más, es el hacer.

Yo os dí ejemplo de ése hacer. No sólo desee, sino vine a la Tierra e hice. Nosotros, en Mi Santísima Trinidad, deseamos vuestra Redención y ése Amor por Nosotros provocó el acto amoroso de Mi entrega total en Mi Misión de Redención en la Tierra.

Vuestros antepasados Me vieron, Me tocaron, Me escucharon y sobre todo, Me vieron actuar.

Un corazón se mueve más fácil al ejemplo sencillo vivido, que a las palabras bellas y muy adornadas dichas con gran elocuencia.

Nuestro deseo era salvaros y para ello tenía que venir Yo a enseñaros lo que Mi Padre deseaba. Reflexionad esto por un momento, ¿hubiera surtido el mismo efecto si la Redención la hubiera dado a través de enseñanzas por medio de profetas ó como Yo lo hice, dando y viviendo personalmente Mis Enseñanzas?

Ya en la antigüedad Mi Padre, a través de profetas de ése tiempo, os dio Su Pensamiento y ¿qué pasó con ellos? No les creyeron y hasta los asesinaron, porque no les gustaba que se les reprendiera por su mal proceder.

Los profetas de ése tiempo llevaban vida común, vida de familia y no salían a evangelizar. Su evangelización se

limitaba a dar el mensaje recibido a una persona determinada ó a toda la gente del pueblo, en donde pocos de ellos lo aceptaban debidamente.

Yo, vuestro Jesús, vine a enseñaros lo que se debía hacer con la Palabra de Mi Padre, no sólo la vivía y daba ejemplo de ella, sino que la llevaba a todos los pueblos que podía y luego envié a los Míos a que la llevaran a todos los pueblos de la Tierra, pero enseñándola a través de la propia vivencia.

Al evangelizar no solo deseaba transmitir Mi Mensaje, sino que también obraba. Hacía milagros, convivía entre pecadores, ayudaba con Mis Manos a hacer lo que solía hacer como carpintero, daba limosnas de lo mismo que recibía. Caminé mucho y Me cansé mucho al llevar la Palabra de Mi Padre. Sufrí los rayos del sol que nos quemaba; sufrí las lluvias que nos caían cuando iba de pueblo en pueblo. Sufrí los fríos implacables del invierno. Sufrí los ataques del mal y gocé el triunfo al sacarlo de las almas de los afectados. Obré al máximo. Durante el día obraba de acción y durante la noche obraba en oración por todos vosotros y para todos los tiempos.

Si no se Me hubiera visto hacer todo lo que hice y decir todo lo que dije, no hubiera pasado de ser un profeta más, pero Me dí en cuerpo y espíritu por todos vosotros. El hacer, mueve más a las almas y deja un recuerdo imborrable. El desear es bello, pero, es más frágil su acción y su duración.

Alguien puede desear querer a otra persona, pero sin la demostración de ése amor, no puede perdurar la relación. Entre dos novios, si sólo desearan amarse y no hubieran besos, caricias, apretones de mano, la relación no perduraría, ¡se necesita de la acción!

Lo mismo sucede con un bebé, si no tiene abrazos, besitos cariñosos de sus padres, cuidados amorosos, no podrá sentir seguridad ni un sincero afecto de parte de

Hijitos Míos, ya no Me rechacéis, ya no rechacéis a vuestro Dios, porque de Mí solo Amor podéis obtener. Yo sólo busco el poder teneros Conmigo nuevamente y en estado SANO Y PERFECTO, al vivir al unísono con vuestro Dios.

Sin Mí, la salvación no existe. Yo Soy el Único que os puede dar la salvación, porque a Mi pertenece. Nadie más os puede dar lo que es Mío, y TODOS vosotros estáis llamados a ella. El maligno continuamente os engaña y os promete cosas a su alcance, pero ya os he dicho que él mismo es una creatura limitada y es su maldad la que lo limita más. En cambio, vosotros, cuando estáis Conmigo, vuestras capacidades sobrepasan, por mucho, al poder limitado de satanás, porque estaréis viviendo del Amor y lo estaréis compartiendo con vuestros hermanos.

El Amor, Mi Amor, hace poderosísimas a las almas. Esa es la “gran Medicina” que Yo doy a las almas para que se fortalezcan y aguanten, sin problema, toda contaminación del mal.

Venid a Mí. Buscad el remedio a todas vuestras enfermedades en Mí, vuestro Salvador y confiad plenamente en vuestro Dios, porque NUNCA voy a desoír a un corazón afligido que Me busque humilde y sinceramente para obtener su sanación.

Venid a Mí a través de Mi Madre Santísima, ya que Ella siempre está muy pendiente de traerMe a todos los “enfermitos”. Ella es muy buena y siempre recurre a Mí para ayudaros a sanar completamente. Venid, hijitos, venid.

Yo os bendigo con el Amor Santísimo de Mi Padre, con Mi Amor Misericordioso, con el Amor vivificante de Mi Santo Espíritu y con el Amor de Intercesión de Mi Santísima Madre, María Virgen.

todos aquellos que afectan las buenas costumbres de la familia y los que afectan vuestra vida espiritual, que son los que os separan de Mí. También tenéis las malas revistas ó el mal ejemplo que os den hermanos mayores, "amigos" ó aún hasta los mismos padres, cuando no están cerca de Mí.

Cuando lo que veis u oís, lo hacéis, entonces el pecado aumenta, porque lo que visteis u oísteis, lo aceptasteis y lo llevasteis a cabo y así vuestra enfermedad empeora.

Yo os dije, "no es malo lo que entra al hombre, sino las obras que de él salen", pero ahora os digo que si aceptáis el "mal alimento", lo sucio que podáis ver u oír, porque lo buscáis para recrearos y luego lo ponéis en práctica, vuestra enfermedad será muy mala ya desde el principio.

Cosas impuras o malsanas podréis ver u oír toda vuestra vida, porque ésa es la tarea del maligno, el poneros tentaciones constantemente, pero si vuestra alma y vuestro corazón se encuentran "fortificados" con Mi Alimento, ésas tentaciones no van a fructificar, serán desechadas y no enfermarán a vuestra alma.

El alma bien alimentada con Mi Alimento de Vida y bien fortificada con la oración, el sacrificio y la penitencia, difícilmente cae en una enfermedad grave, -pecado mortal-, tendrá pequeñas caídas –pecados veniales-, puesto que no sois perfectos como Yo lo Soy, pero por vuestra Fe y amor a Mí, al sentir alguna enfermedad, Me buscaréis rápidamente para que os dé Mi Medicina –la Reconciliación, por medio de la Confesión-, para que nuevamente recuperéis la "salud".

Yo Soy vuestro Médico de cuerpos y almas y si en Mí confiáis y a Mí acudís en TODAS vuestras enfermedades, obtendréis vuestra salud.

ellos. Un bebé, al que no se le hayan dado muestras de un amor verdadero desde su nacimiento, no tendrá un buen desarrollo, ni físico, ni emotivo, ni espiritual, porque, al no sentirse aceptado se sentirá rechazado, lo cuál afectará toda su vida, a todos niveles.

A un pobre, ya sea que le falte de lo económico ó de lo espiritual, que al pasar junto a él y al daros cuenta de su necesidad, sólo le deseéis que se mejore económicamente ó espiritualmente, con ello no le resolveréis su problema, deberéis actuar como Yo actuaría. Si os piden una moneda, dadla en Mi Nombre y si necesitan de vuestra ayuda espiritual, ya sea con un buen consejo ó con una enseñanza para aprender a orar, dadlo en Mi Nombre. Lo importante es que os deis, que se produzca amor en vuestro corazón.

Ya sea que os deis con oración profunda y de corazón por las almas de vuestros semejantes en el Purgatorio ó al otro lado del Mundo, a quienes no conocéis, también dad, de corazón y con amor, de lo que Mi Padre os ha dado gratuitamente en Su Providencia a cada uno de vosotros, a todos aquellos que se os acerquen a pedir una caridad.

Un amor sin obras se olvida muy pronto. Por eso Mi Padre Me envió a Mí, a Su Hijo, a evangelizar y ahora Yo le pido a los Míos de éste tiempo, hacer lo mismo y les digo lo que les dije a Mis apóstoles de aquél tiempo: "Id y predicad a todas las naciones".

Todo lo que hagáis por vuestros semejantes, por todos vuestros hermanos, ya sea de deseo, ó mejor, de acción, Mi Padre os lo recompensará con creces.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre, vuestro hermano y en Nombre de Mi Espíritu de Amor, a quién deberéis acudir para que os cambie vuestro corazón de piedra, por un corazón como el Mío.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 10 de Octubre del 2000

Habla Dios Padre.
Sobre: "La Salud Espiritual".
Hijitos Míos, hoy os quiero explicar lo que es la "salud espiritual".
Todo organismo viviente tiene que alimentarse para sobrevivir y, para que el alimento que tome le aproveche al máximo, debe encontrarse con buena salud.

Cuando cualquiera de vosotros os encontráis padeciendo de una enfermedad, normalmente, no podéis tomar de cualquier alimento, porque no todos os caerán bien y, hasta posiblemente, muchos de ellos empeorarían vuestro estado. Así pues, para que todos los alimentos os aprovechen, vuestro organismo, en totalidad, debe estar sano.

Lo mismo sucede con vuestra alma. Ya os he dicho anteriormente que ella, también necesita alimentarse para crecer y ahora os digo que para que el alimento que toméis os aproveche al máximo, vuestra alma debe estar dispuesta a recibirlo.

Pero, ¿cómo debe estar dispuesta un alma a recibir su alimento?

Muchos de vosotros oráis y oráis y no os sentís escuchados y es porque la "comunicación" Conmigo no es la correcta. O estáis en pecado grave ó pedís cosas que sólo os van a separar más de Mi ó pedís sólo para el alimento ó para el goce humano y no pedís para hacer crecer en vida real a vuestra alma y así alcanzar vida eterna.

Primeramente, como ya sabéis, para recibir Mi Alimento de vida ya sea la Sagrada Eucaristía, ya sea la oración, en cualquiera de sus formas, vuestra alma debe estar en estado de Gracia, o sea, libre de pecados graves, los

os he platicado y todas ellas son causadas por vuestra falta de Fe y confianza en el Poder de vuestro Dios.

Si no se siente dolor no se pide la ayuda del médico, por eso Yo os estoy continuamente recordando vuestras faltas a través de motivar vuestra conciencia, para que evitéis las enfermedades espirituales, las cuales nos afectan a los dos, a vosotros y a Mí.

Yo curé cuerpos y almas durante Mi Vida Pública, para enseñaros que vuestro Dios tiene Poder para hacerlo, pero les curaba en todos aquellos que humildemente se acercaban a Mí, a pedir su curación. Cuando la soberbia no os permite "sentiros enfermos", Yo, vuestro Dios, el Médico por excelencia, no puedo hacer nada. El enfermo debe sentir ésa necesidad por la medicina para ser curado. La "medicina" existe para toda enfermedad, pero si no la buscáis, vuestra enfermedad empeorará.

Yo Soy vuestro Médico de cuerpo y alma y Yo os puedo dar el "medicamento" que no sólo os puede aliviar de toda enfermedad, sino que él mismo os prevendrá y os fortalecerá para evitar os enferméis nuevamente.

Así como existen enfermedades graves y otras más leves, Yo os puedo fortalecer para que no os "contagiéis" de ninguna de ellas. Es vuestro descuido el que os hace caer en muchas enfermedades, tanto de cuerpo como de alma. En las del cuerpo os afectan los microbios que vienen en frutas, legumbres, utensilios de cocina y de mesa mal lavados ó sin lavar, si no los limpiáis bien, os enfermáis. En las enfermedades del alma también debéis tener cuidados especiales para no caer en ellas, sobre todo debéis cuidaros de introducir a vuestra mente y a vuestro corazón la semilla del mal que puede desarrollarse y causaros enfermedades serias.

Entre los malos alimentos para el alma tenemos todo lo pecaminoso que entre por vuestros ojos, como programas de televisión, no sólo pornográficos, sino

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V.
14 de enero 2001

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: Yo Soy el Gran Médico de cuerpos y almas.
Hijitos Míos, Yo Soy el Gran Médico de cuerpos y almas y como "Médico Supremo" os instruyo sobre vuestras "enfermedades" y os doy el "remedio" para curarlas.

En vuestra naturaleza humana padecéis de enfermedades múltiples y la principal manifestación que os indica que estáis enfermos, es el dolor que os producen. Al sufrir vais en busca del médico para obtener de él, el medicamento necesario para obtener vuestra curación.

La naturaleza espiritual, en vuestra alma, sucede lo mismo, pero no todos, por falta de Fe y de amor hacia Mí, alcanzan a sentir el dolor que vuestra alma debiera sentir por haberMe ofendido.

En vuestra naturaleza espiritual sucede diferente que en vuestro cuerpo, cuando vuestro cuerpo sufre, el dolor es personal, pero cuando vuestra alma sufre, por haber pecado, Yo comparto ése dolor, porque el principal afectado Soy Yo, en Mi Santísima Trinidad.

Sí, es verdad que podéis y debéis ofrecer vuestros dolores corporales y así los enviáis a un plano espiritual, en donde van a expiar dolores espirituales de hermanos vuestros y así vuestro dolor se diviniza al unirlo a Mis Dolores, pero los dolores que se infringen a vuestra alma, por vuestro mal proceder, son dolores que Yo sufro, porque a Mí, a vuestro Dios, Me estáis causando el mal.

Ahora, las enfermedades del alma pueden ser muchas y pueden ser muy "contagiosas" para las almas de vuestros hermanos. Así tendremos la apatía, la soberbia, la tibieza la mentira y muchas otras más de las que ya

cuáles os separan de Mi, rompen toda comunicación conmigo.

Vosotros, cuando os disgustáis fuertemente con algún amigo ó conocido vuestro, rompéis los vínculos de amistad con ellos y ya no queréis saber más de su vida. Conmigo sucede algo parecido, cuando el alma está en pecado mortal, se rompen los vínculos entre el alma y su Dios, pero no Soy Yo el que los rompe, sino el alma, porque prefirió aceptar la tentación y no pidió Mi ayuda para no caer, dándoMe así la espalda. La diferencia entre una relación humana, en dónde, por vuestra debilidad en el pecado, rompéis relaciones con los que os causaron algún mal, la relación del alma con su Dios es diferente, el alma caída rompe vínculos por el pecado cometido, pero Yo como Padre y como Dios, no Me aparto, Yo no os doy la espalda, os espero con amor y paciencia a que os déis cuenta de vuestro error y os espero con los brazos abiertos a recibiros cuando regreséis arrepentidos.

Muchas, muchas almas que no quieren darse cuenta el daño que Me hacen y se hacen por vivir en continuo pecado mortal, todavía se atreven, hasta con soberbia e insolencia, a exigirMe les ayude a obtener cosas materiales, cosas del mundo que aún más daño les harán y al no sentirse escuchados, blasfeman Mi Santo Nombre y tratan de dañarMe en lo que puedan, sin darse cuenta de que ellos mismos son los causantes de la separación. Yo Soy vuestro Padre y nunca Me separo de vosotros por más malos que seáis y no dejaré de proveeros de lo más necesario, porque os cuido, pero sí exijo respeto y arrepentimiento al mal que Me causasteis.

Yo siempre estoy atento a escuchar al alma caída en el pecado, para poder ayudarla a levantarse y darle de Mi Alimento de vida cuando ella venga a Mi, arrepentida de corazón. De nada le sirve que tome de Mi Alimento de Vida, si el "estado de salud" de su alma se encuentra en forma deplorable. Es más, un alma en pecado mortal que

tome de Mi Alimento de Vida por excelencia –la Sagrada Eucaristía- le va a hacer más mal que bien, como le sucede a la persona con infección estomacal, tiene dolores fuertes y diarrea, si come alimentos pesados y condimentados, su estado de salud empeorará. Si la persona se quiere recuperar, deberá tomar alimentos ligeros y poco a poco se normalizará. El alma caída en el pecado, deberá acercarse a recibir de Mi Gracia y de Mi Perdón con el firme propósito de no volver a causarMe dolores a Mi Corazón. Desgraciadamente la mayoría de las almas, en lugar de buscar de Mi Alimento, se mantienen tomando lo mínimo necesario para subsistir espiritualmente.

Mis alimentos son muy diversos, Mis Gracias son inmensas, Mis Bendiciones son infinitas, para un alma que está sana y las puede recibir. Un alma enferma no puede recibirlas, porque no las soportaría, ó más bien, ni siquiera entrarían a formar parte de ella, porque no hay comunicación, no hay una vía limpia y agradable a Mis ojos, para que le puedan llegar.

Yo estoy dispuesto siempre a levantar a un alma a niveles altísimos de santidad, si así Me lo permite, pero la mayoría de vosotros tenéis miedo de tomar el suficiente alimento para lograrlo. Os conformáis con ser "buenitos", con ser tibios, con ser de segunda categoría y NO habéis sido llamados a eso. Mi Creación es de lo más perfecto y Yo os dí todo para llegar a obtener una gran perfección, al grado de que Mi Hijo os lo recordó: "Sed perfectos, como Mi Padre lo es".

Debido a que el "estado de salud" en el que mantenéis a vuestra alma, por los escasos alimentos con los que la alimentáis, no le permitís crecer, ni mantenerse constantemente fuerte, para lograr alcanzar los niveles de perfección que Yo deseo para cada uno de vosotros.

Vuestra voluntad, aconsejada por Mi Santo Espíritu en vuestro corazón, y bien alimentada con Mi Gracia y

fértil ni alimento para que crezca en su interior porque no hay humildad ni Fe, sólo hay conveniencias humanas y dudas de que Mi Palabra sea cierta, porque se dio "hace muchos años" y ya no es posible llevarla ahora, "porque los tiempos han cambiado". Me creen obsoleto a Mi y a Mi Palabra, ¡necios!, Yo Soy el Eterno y así son Mis Palabras, las vuestras no.

Mi Ley es para TODOS los tiempos, para vuestro tiempo. Yo Vivo en la Eternidad. Vuestra soberbia os ciega y no alcanzáis a comprender Mis Misterios, los cuáles sí son comprendidos por los sencillos y humildes. Recordad que cuanto más alto subáis por vuestra soberbia, más fuerte será el golpe que vuestra alma recibirá cuando, por fin, se enfrente a la Verdad.

Al humilde y sencillo no le interesan los pedestales, a ellos les interesa bajar a caminar y ayudar a sus hermanos necesitados de Vida y de Amor.

A los sabios les interesa ser adorados, porque tienen y se han hecho de una gran "sabiduría". Les interesa ocupar los primeros puestos y ver su nombre en letras de oro.

Yo les pregunto, ¿de qué les va a servir esto cuando sean llamados a dar cuentas ante Mi Padre, al final de su misión terrena? Sólo será lastre que los hundirá más en el fango del infierno.

Sed sencillos y humildes, sed como niños, pedid tener siempre sed de Mis Palabras y Enseñanzas y pedid poder daros a vuestros hermanos y con ello estaréis asegurando vuestra vida eterna.

Entended, hijitos Míos, entended, porque el tiempo es corto.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Santo Espíritu de Amor.

toda una vida para hacerse una vida libertina y a su gusto pecador.

Si Yo os he dado reglas, Mandamientos, Enseñanzas de Vida, es, porque como Dios, conozco la naturaleza humana caída en el pecado y los alcances que puede tener vuestra debilidad espiritual. Si os estoy acompañando constantemente en el transcurso de vuestra vida y os concedo múltiples ocasiones para que retoméis el buen camino, es porque os conozco y porque os amo. Conozco perfectamente hasta donde un ser humano puede caer, cuando se deja llevar en manos de Mi enemigo, satanás, y, si constantemente os instruyo y os recuerdo lo que debéis hacer, es porque sé perfectamente, hasta donde, con vuestro mal ejemplo, podéis afectar a otras almas.

Los "sanos, los sabios y entendidos", causan mucho mal a Mi Iglesia y a sus hermanos. Su ejemplo, si fueran sabios, debiera ser como la del Sabio, que Soy Yo, vuestro Dios-Jesús, pero no es así, ya no se vuelven servidores de su Dios ni de sus hermanos, se vuelven servidores de sus errores y mentiras, su sapiencia los lleva a la obscuridad de pensamiento. Ya no alcanzan a ver la Luz Poderosa que Mi Vida y enseñanzas irradian, la cuál sí alcanzan a ver los pequeños y humildes.

Yo os dije: "Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos", "Si os volvéis como niños alcanzaréis fácilmente la Vida Eterna". ¡Eso es lo que Yo busco, niños!, almas sencillas y humildes quienes aceptan fácilmente Mis Palabras sin ponerles un pero, simplemente las dejan entrar a su corazón, la dejan germinar, la riegan con la Fe que tienen en su Dios y dan fruto abundante.

En cambio, el "sabio y entendido", el que no necesita de ir a Misa a tomar de Mi Alimento ó el que no necesita seguir Mis Enseñanzas por considerarlas "exageradas" u obsoletas, Mi Palabra entera, pero no encuentra tierra

vuestra vida sacramental, os llevarán a ésa perfección. Es vuestra voluntad, es vuestro libre albedrío, el que se tiene que dar cuenta de las bellezas que estáis desperdiciando y que no queréis tomar por miedo al compromiso Conmigo, pero recordad que, cuando Yo le pido a un alma algo, por más difícil que parezca, es porque ya la doté de las Gracias, Bendiciones y Virtudes necesarias para lograr cumplir perfectamente lo que de ella deseo.

Yo no regalo a medias. Yo no proveo a medias. Yo no escatimo en Gracias y Dones. Yo Soy el Perfecto y lo que hago es perfecto. Vuestra alma es perfecta, pero vuestra voluntad no, porque está afectada por el Pecado Original, pero cuando lográis superar al pecado con Mi Gracia, entonces entráis a la Vida de la Perfección. Todo el cambio dependerá de vuestra voluntad y en el tenerMe una plena confianza, sabiendo que de Mi sólo tendréis perfección de Amor y con él nunca os voy a defraudar.

Os vuelvo a recordar hijitos, si mantenéis vuestra alma en buen estado de salud, Yo podré daros todos, si vuestra voluntad así también lo acepta.

Hijitos Míos, no os imagináis cuan pocas son las almas en todo el Mundo que han aceptado que Yo viva plenamente en ellas. Causa dolor a Mi Corazón el ver la tibieza y desprecio de las almas hacia MÍ y hacia Mis deseos de habitaros, para actuar plenamente en vosotros.

Cuanta dureza de corazones encuentro y que no permiten que Yo viva, camine, hable y piense en vosotros. Me tenéis miedo, cuando Yo Soy el más manso cordero. Soy la sensibilidad perfecta. Soy el más respetuoso de todos los padres.

Yo no entro a actuar en un alma si vosotros no Me lo permitís. Yo os respeto y os busco con afán y con cariño

y os trato de ganar a través del Amor e insisto hasta que el alma responde, porque Soy vuestro Creador y os amo más que a Mi Mismo, porque sóis parte de Mí, porque Mi Amor es perfecto e infinito.

Hijitos Míos, dejadMe vivir plenamente en vosotros para que juntos podamos restaurar éste Mundo destruido por el pecado. Sólo se restaurará todo con el Amor Verdadero que sólo puede salir de Mí y pasar por vosotros.

Vuestra misión es la de ser instrumentos de Mi Amor en donde Yo, a través vuestro, pueda actuar y pueda volver a restaurar todo lo afectado por el maligno. Manteneos sanos de alma para que MI Gracia y Mi Poder puedan fluir libremente a través vuestro y cuando vuestra voluntad así Me lo permita.

Cuando empecéis a experimentar del gozo con el que regalo a las almas que Me permiten actuar libremente en ellas, entonces diréis como Mi hijo Agustín exclamó cuando Me encontró, "Padre, qué tarde te conocí", porque conoceréis de gozos que nunca habéis experimentado y de los cuáles no hay ninguno que siquiera se parezca en la Tierra a lo que Yo doy en lo divino.

Estos goces divinos son los regalos que Yo doy a aquellos que aprenden a donarse y a decir como Mi Hija María ante el Arcángel Gabriel: "Hágase en Mi Su Voluntad".

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el de Mi Santo Espíritu.

a sus hermanos porque, "ya no necesitan de más estudios, porque ya entendieron los "misterios escondidos" en la Palabra de Dios ó porque no hay que ser mochos ni exagerados, porque llevar la Religión como lo prescribe la Santa Iglesia, se les hace demasiado, son los que más Me necesitan y son los que luego hacen su propia religión y así se vuelven sectarios ó protestantes, porque acomodan Mis Palabras, Leyes y Enseñanzas a su humana conveniencia.

Al pecador, al "enfermo", su humildad lo salva, porque acepta, de corazón, el verse necesitado de ésa Palabra Divina, de ésa Guía Santa, de ésa comprensión superior, que sólo la puede dar Mi Perdón Divino y ésos sí alcanzan salvación eterna.

Los "sabios y entendidos" son los que más problemas causan a Mi Iglesia, porque se meten tanto a estudiar Mis Palabras, que se imaginan que hay un "lenguaje secreto" que sólo ellos pueden comprender, por tener grandes estudios, pero, hijitos Míos, ¡a cuánto error llegan y en cuánto error envuelven a los que los escuchan!

Entre los "sabios y entendidos" no sólo están algunos de Mis sacerdotes ó religiosas, sino también muchos otros que apostataron de su Fe Católica, porque su sabiduría humana les indicaba que era "demasiado" lo que Yo pido para llevar, verdaderamente, Mi Vida, Mi Ejemplo en ellos mismos y así, por conveniencia, formaron "grupos religiosos" ó sectas para hacerse una vida "más cómoda", llena de errores.

Hijitos Míos, Yo os traje Sabiduría Divina y ¿queréis anteponer la vuestra, pequeña, insignificante e imperfecta a la de vuestro Dios?
¡Cuánta necedad hay en vuestros corazones, cuánta frialdad, cuánta soberbia! Ni aún en lo mismo que creen lo predican de corazón. Como ya modificaron Mis Palabras y Enseñanzas una vez, las siguen alterando

hermanos.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, que es el de Mi Padre y el del Espíritu, que Nos da vida en el Amor.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V.
13 de enero 2001

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: Yo no he venido a curar a los sanos, sino a los enfermos
Hijitos Míos, la salvación no es para unos cuantos, sino para TODOS, como se os recuerda hoy en la Escritura, cuando os digo: "Yo no he venido a curar a los sanos, sino a los enfermos".

La salvación es para todos porque Mi padre no hace excepciones. El Me mandó a Mí para que diera Mi Cuerpo y Mi Sangre, Mis Enseñanzas, Mi ejemplo de Vida, por todo el género humano y de todos los tiempos.
La salvación es para todos, porque si todos vosotros sois hijos de un mismo Padre, todos, como hermanos, tenéis los mismos derechos.

La salvación es para todos, creyentes y no creyentes, justos y pecadores, sanos y enfermos, todos fuisteis creados por el Amor de un mismo Padre.

Si en una familia casi siempre existe la "oveja negra" y aún así sus padres los aman, por ser hijos y poseedores de su misma sangre, ¿con qué tanto Amor no os amará más vuestro Padre Dios que es perfecto?

Existen muchas "ovejas negras" en el redil del mundo y por ellas he bajado Yo, vuestro Cristo Jesús. No son los sanos –los soberbios- los necesitados, sino las ovejas negras –los sencillos, los humildes, los incultos- los que necesitan de Mí. Los "sabios", que realmente son los más ignorantes, porque les falta la humildad para entender Mis sencillas Palabras, son los que, al creerse superiores

Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 14 de Octubre, 2000.

Habla Dios Padre,
Sobre Cómo nos prepara la Virgen María para Segunda Venida de Jesús.
Como en alas de águila Yo subo a todos aquellos, que son Míos, a las alturas. Como en alas de águila Yo separo a los Míos de todo aquello que no les deja desarrollar libremente su espíritu. Como en alas de águila Yo permito a los Míos alcanzar las alturas para que ahí aniden Conmigo junto a Mí Corazón.

Hijitos Míos, todos aquellos que han querido alcanzar las alturas por haberMe recibido en su corazón, por haber puesto en práctica Mis Palabras y Mis Preceptos y por haberlos compartido con sus hermanos, van a recibir, en breve su gran premio, la Gran Vida, que se derramará en pleno en vuestro corazón.

Os he explicado muchas veces las maravillas que se obtienen, ya desde la Tierra, por vivir en Mí. Gozos de Cielo en la Tierra, Mí Presencia Real y Divina en vuestro corazón.

Yo he ido por todos los pueblos de la Tierra derramando Gracias y Bendiciones, tocando corazones para su conversión y para que lograrais alcanzar alturas, fuera de lo común hasta ahora para la gran mayoría de Mis hijos. Mi Hija, la Siempre Virgen María, os ha llevado las Palabras de Mí Hijo y Mí Voluntad en ellas. Se ha aparecido por todos los rincones de la Tierra para mover vuestros corazones a la vida espiritual gravemente afectada por vuestra indiferencia. Ha buscado mover vuestros corazones al arrepentimiento, para que pudierais vivir santamente y bajo las órdenes de Amor que Yo dispuse se cumplieran desde el Principio de los Tiempos. Ha venido hasta vosotros para recordaros que vuestro Dios es un Dios vivo, un Dios que dá Vida a todos aquellos que a Él se acercan , que tienen un Dios

bondadosísimo que olvida todo el pasado pecaminoso de su creatura cuando ésta, de corazón, se arrepiente de toda su maldad.

Os ha venido a recordar que tenéis **entre** vosotros y **en** vosotros a un Dios vivo que escucha vuestras necesidades de cuerpo y alma. Os ha venido a recordar la nobleza a la que pertenecéis y de que no es bueno que los hijos del Rey se encuentren entre los puercos, malcomiendo de las sobras de éstos.

Os ha venido a recordar que vuestra vida debe estar llena de luz, de Mí Luz y que no es bueno que caminéis tropezando a cada momento, porque ahora vivís entre tinieblas y de ello no queréis daros cuenta.

Mi Hija Santísima, conociendo perfectamente las urgencias de Mí Corazón, ha querido llevaros a Mis deseos de conversión, de salvación, de purificación, para elevaros a las alturas de Mí Corazón. Ella como águila santa y bella, os lleva a las alturas espirituales, recordándoos las Palabras, los Pensamientos, los ejemplos vividos de Su Hijo y, también, Mí Ley dada por los profetas.

Mi Hija Santísima, Madre vuestra, se ha querido dar, en estos tiempos, para anunciaros la Segunda Venida de Mí Hijo y para ellos os ha ido preparando. Ha ido preparando el camino de vuestra mente de vuestro corazón, para que podáis aceptar, gozar y agradecer de corazón, lo que pronto vuestro ojos y vuestra alma verán. Vuestra Madre Santísima ha querido, Ella misma, reunir el santo rebaño de Su Hijo Jesucristo. Ella ha venido a recordaros lo enseñado por Su Hijo y os lo ha enseñado basándose sólo en Su Palabra.

Ella, la toda Pura, la toda Santa, la toda Inmaculada, la toda Humilde, me ha pedido esa maternidad universal para protegeros como una madre protege, aun a costa

confían en Mi Palabra de Vida, sino en la palabra de muerte y destrucción de Mi enemigo. Por ello os dejé, para vuestra ayuda, el remedio con el cual podríais sobrellevar y aún destruir todo ataque del mal, a pesar de estar viviendo en sus dominios, Mi propia Vida en el Sacramento de la Eucaristía y con la oración asidua. No existe otra forma con la que podáis fortalecer vuestra alma si no estáis Conmigo, vuestro Dios encarnado. Si no acudís a éstos alimentos no podréis subsistir ni soportar los ataques del mal.

El maligno es poderosísimo, pero NUNCA más poderoso que vuestro Dios y Yo Mismo, vuestro Dios, es el que os está participando de Su Misma Vida a través de éstos alimentos.

Cuando las cosas se os vuelvan adversas y difíciles, querrá decir que vuestra vida en la Gracia ha disminuido, porque si convivís diariamente con vuestro Dios, los problemas que a cada día se os presenten, serán fácilmente resueltos, porque vuestro Dios, <u>al vivir en vosotros</u>, os comparte de Sus Capacidades Divinas y con ellas, <u>ningún problema</u> humano ó espiritual será superior a Su Sabiduría.

Hijitos Míos, os perdéis de mucho al buscar por caminos errados la solución a todo aquello que acontece en vuestra vida terrena. El camino, para los que en Mí confían, siempre estará iluminado. SIEMPRE, todo aquél que en Mí confíe, encontrará la respuesta a sus necesidades. En cambio, para todos aquellos que no se acerquen a Nuestra Gracia, el camino siempre será obscuro y difícil, lleno de dificultades, a veces hasta infranqueables, por su escasa espiritualidad, que los hace llevarlos a la desesperación, porque buscan resolverlos por medios equivocados.
Donde no está vuestro Dios, está el mal, recordadlo. Os he vuelto a mencionar la forma de vencer los ataques del mal. No os apartéis de Mi vista, os lo pido y así juntos podremos llevar <u>Vida</u> y salvación a muchos de vuestros

también, de destruir la fraternidad que debiera existir entre todos los pueblos de la Tierra, al inducir envidias y así evitar el compartir de los bienes que vuestro Dios dio a cada pueblo para que al compartirlos se promoviera el acercamiento filial en todo el mundo.

La consigna del maligno es destrucción y así evita que vosotros podáis utilizar de todas las capacidades materiales y espirituales con las que os ha dotado vuestro Dios. ¡Tenéis un gran tesoro en vuestro corazón, en vuestras facultades, en vuestra alma y NO las aprovecháis por vuestra falta de acercamiento a vuestro Dios! Este acercamiento sólo se logra a través de la vida asidua de la oración y en la recepción de los Sacramentos, especialmente el de la Sagrada Eucaristía.

La voluntad humana, respaldada por la confianza que pongáis en vuestro Dios, sabiendo que estando con Él podréis obtener TODO, puede hacer maravillas, a las que les llamáis milagros. Ya os he dicho que no sabéis pedir. Pedís cosas efímeras, cosas terrenas, cosas que os pueden llevar al abismo, cuando pidáis, pedid bienes espirituales para vosotros y para vuestros hermanos y, si así lo hacéis, obtendréis TODO, porque estaréis pidiendo que vuestro Dios habite en vosotros.

No sois ni pertenecéis al mundo, ¡recordadlo!, vivís en el mundo para desarrollar una misión de levantamiento en la Gracia a vuestros hermanos y esto es la Redención del género humano, comenzada por Mí y continuada por cada uno de vosotros. Si vosotros claudicáis, ¿en quién confiaré? Vuestra última opción, la cual no debe existir en un hermano Mío, es la de claudicar. Los cobardes, los miedosos, los inseguros, los vendidos al mal son los que claudican y llevan a otros por ése mal ejemplo.

Las almas débiles en la Gracia Divina, son almas negativas, ven todo obscuro y difícil. No ven la Luz que existe más allá de las tinieblas de la prueba. Son almas que se cierran a toda expectativa. Son almas que no

de Su propia vida, a Sus hijos. Esta maternidad confirmada ante la Cruz del Calvario, os asegura su Bendita protección.

Hijitos Míos, os pido que abráis vuestro corazón, vuestra mente, todo vuestro ser, a las Palabras que vuestra Madre Celestial os está recordando. Ella desea llevaros a las Grandes Alturas, al Cielo mismo, a la Vida Eterna. Ella conoce las riquezas infinitas que en Él tengo reservadas para todas las almas sencillas, dóciles y obedientes, que deseen venir a Mí, por intercesión Suya.

Una madre siempre tratará de dar lo mejor a sus hijos. Ella se sacrificará, en lo personal, para dar primero a los hijos y luego ella tomará para sí. Primero vestirá bellamente a sus hijos y luego ella se vestirá.

Una madre, una verdadera madre, es reflejo precioso de Mí Corazón. Una madre, una verdadera madre, es amor. Una madre, pero una verdadera y santa madre, hará todo lo posible para preparar a sus hijos a presentarse felizmente ante su Creador, **con la frente en alto,** al haberlos educado en la verdadera Fé, al haberles enseñado a vivir como otros verdaderos Cristos y al haber dejado huella entre sus hermanos por haber vivido y enseñado el Amor verdadero de su Dios.

Hijitos Míos, éstos son tiempos de María Santísima, por ello, su presencia en todas partes de la Tierra, para prepararos, para vestiros con las vestiduras de la Gracia y de la Virtud y **para guiaros al Nuevo Reino de Dios en la Tierra, cuando la Segunda Venida de Mí Hijo se realice.**

Ha venido como Maestra y Guía de toda la humanidad, para enseñaros y llevaros hacia las Verdades que Mí Hijo os enseñó y para que las viváis ya, desde estos momentos, para que no sintáis el cambio ante la Presencia Real de Mí Hijo, cuando llegue a vosotros.

Si el Nuevo Reino de Mí Hijo va a ser de Paz, de Amor y de Vida Divina, **deberéis aceptar lo que Ella os pide para que os sintáis en familia cuando la Nueva Jerusalén baje a vosotros.**

Si una persona aprende el idioma, las costumbres, la forma de ser del país al que en un futuro cercano llegará, el cambio no se le va a hacer tan drástico, porque ya lo vivió de antemano. Así os está preparando Mí Hija, al daros los consejos para que ya desde ahora viváis de la forma cómo se va a vivir en Mí Nuevo Reino sobre la Tierra. **El cambio no se os va a hacer difícil, es más, lo desearéis de antemano, al conocer ya desde ahora las dulzuras y maravillas que se vivirán en breve.**

Que esto alegre vuestro corazón ya desde ahora. Quitad de vuestro corazón toda pena o contrariedad que os haga sentir temerosos o nerviosos del futuro cercano. **Al contrario, pedid con insistencia el regreso Mí Hijo, porque ya vuestro corazón lo añora y vuestra alma desea unirse a la de su Redentor.**

En los que son Míos no debe haber temores, ni dudas, ni incertidumbres, ya que todo lo Mío es bello, está envuelto de Mí Paz y de Mí Amor y los que son Míos no pueden ser dañados por el mal.

Los Míos ya han empezado a alcanzar las cumbre por medio de Mí Hija, águila Celestial, que ahí os ha llevado, pero faltan muchos, muchos hijos Míos que no quieren abrir su corazón a las Verdades de la Fé. Por favor, orad por ellos, sacrificaos por ellos, interceded por ellos, porque todos sois Mis Hijos y hay lugar para todos en Mí Reino Infinito.

Los que ya son Míos entienden perfectamente estos deseos de Mí Corazón y ya se han unido fiel y dócilmente a los deseos y a las necesidades de Mí Hija, la Siempre Virgen María.

corazón.

Os he dicho anteriormente de que vivís en la Tierra y ella es dominio del maligno. Entended bien que la consigna de satanás es el de la destrucción a cualquier nivel, ya sea espiritual, ya sea intelectual, ya sea moral, ya sea material. Todos aquellos ó todo aquello que no buscan la perfección ó el crecimiento de las almas y, hasta por el contrario, atacan de una u otra forma el crecimiento de sus hermanos, están envueltos por el espíritu de satanás.

Mi Padre, a través Mío, os dice: “Sed perfectos como vuestro Padre lo es”. Hijitos Míos, ¡Tenéis las capacidades y la ayuda para lograrlo!, pero lo que os falta es llevarlo a cabo. Es la confianza en vuestro Dios y el medio para pedirla es la oración.

Vuestra familia, vuestra sociedad, vuestros pueblos enteros y aún Mi Iglesia, están siendo atacados constantemente por éste espíritu que os quiere llevar al abismo al cual cayó por negar a Mi Padre. Su forma de actuar siempre va a ser igual, tratando de llevar a las almas a la degradación y a la falta de crecimiento en Nuestra Gracia y éste ataque se notará ó lo notarán más las almas que más cerca estén de Nosotros.

La envidia del maligno es tremenda, él perdió todo al perder a su Dios y por ello él procurará, con todas sus capacidades, de que también vosotros perdáis todos los regalos que vuestro Dios regala a todas las almas que a Él se atienen.

El demonio busca constantemente destruir la unidad de las familias, núcleo perfecto y poderosísimo para mantener los valores celestiales. Busca constantemente destruir los valores de la Iglesia y de sus sacerdotes y religiosas, para que al destruirlos espiritualmente, ellos se vuelvan mal ejemplo para la sociedad y con ello destruirán la Fe en muchos hermanos vuestros. Trata,

vosotros.

Nadie puede dar lo que no tiene, ya os lo he dicho. Así que no podréis tener un Mundo de Paz, un Mundo lleno de Amor, un mundo donde se viva la hermandad que se vive en el Cielo, si ello no habita primero en vuestro ser. Cuando alguien tiene un ideal, lucha contra todo para lograrlo y pasa hasta por sobre los imposibles para hacerlo patente ante sus hermanos. Por ésa fuerza interior grandes cosas hechas por vuestros hermanos, habéis visto en el transcurso de la existencia humana. Si os llenáis ahora de ésos ideales buenos, ideales de cambio, ideales de renovación, basados en lo que Yo os enseñé y si los ponéis como básico para vuestra vida y para la de los demás, Yo estaré con vosotros para que juntos hagamos el cambio en vuestro Mundo.

Hijitos Míos, llenaos de propósitos de cambio fructífero para que vuestro Mundo, vuestra ciudad, vuestra familia y vuestro ser, lleguen a ser lo que Nuestro Padre pensó para vosotros desde antes de los siglos, para que vosotros vivierais como Sus hijos, envueltos en Su Amor, sin penalidades ni temores de ninguna especie y viviendo bajo Su Voluntad, una Voluntad llena de Amor y que solo desea todo vuestro bien.

Yo os bendigo y os deseo que Mi Santo Espíritu os guíe bajo la Mano Amorosa de Nuestra Madre, la Siempre Virgen María.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V. el 11 de enero de 2001

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: ¡Ningún problema humano o espiritual será superior a Su Sabiduría!
Hijitos y hermanos Míos, como Cristo Jesús, como Dios vivo y encarnado, os entiendo y os acompaño en todas vuestras necesidades y preocupaciones. Yo nunca Me aparto de Mis hijos y menos cuando Me piden ayuda de

El Gran Premio está a las puertas. Orad intensamente para que todos vosotros podáis tener derecho a él.

Yo os amo infinitamente y os bendigo, como sólo un Padre puede bendecir a sus hijos, con el Corazón en la mano y con los mayores deseos de daros una Vida Eterna llena de regalos hermosísimos.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 17 de Octubre del 2000

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: La calidez Humana
Hijitos Míos, os quiero hablar ahora sobre la calidez humana. La calidez humana es una cualidad de la creatura que se obtiene cuando el alma aprende a desprenderse de lo que tiene uno mismo y, aún más, de sí mismo, para darse a los demás.

La calidez humana llega a ser una cualidad grande en el ser cuando ha llenado su alma de caridad, cuando produce amor hacia los demás y cuando ha entendido lo que debe significar la verdadera fraternidad.

No hay calor humano en aquellos que están apegados a las cosas de la Tierra.

No hay calor humano en aquellos que valoran más las cosas que a su prójimo. No hay calor humano en aquellos que no saben ponerse en el lugar de los demás. No hay calor humano en aquellos que no han permitido que Yo, su Dios, penetre en su corazón.

Cuando se tiene ése calor humano es porque Yo ya habito en su corazón. Vuestro dicho dice: No se puede dar lo que no se tiene. Y esto es verdad, en el calor humano estoy Yo perfectamente reflejado, es Mi mismísima caridad la que está moviendo al corazón humano, Soy Yo en ésa alma, Soy Yo reflejado en las acciones del alma que ayuda a las almas de sus

prójimos. NO puede haber calidez humana si Yo no habito en ése ser.

Vosotros, desde pequeños, habéis visitado familias diferentes a la vuestra y habéis constatado la diversidad de tratos y así como en algunas habéis visto egoísmo, pleitos, maldad, grosería, separación, en otras habéis estado muy a gusto, porque os sentisteis "como en familia" ó mejor que en familia, si es que en la vuestra no se vive la caridad y la fraternidad.

Esas familias "especiales", son familias en las que habito Yo. Se distinguen los hijos en la escuela, se distingue la familia en la sociedad, se distinguen los papás en sus diferentes áreas de trabajo y todo esto se dá, porque Yo habito en ése hogar y, porque primero Me dejaron habitar en su corazón.

La calidez humana es respetuosa, es caritativa, busca ayudar en lo que se necesite y ofrece sus servicios sólo por amor y con el deseo de ver en las otras personas ó en sus familias, lo que en la suya ya se vive.

La calidez humana no es egoísta y ofrece todo lo que se tiene, con tal de ayudar al necesitado. Son amigos de verdad, con los que uno puede contar realmente, en las buenas y en las malas. Cuando uno encuentra a una persona ó a una familia que tiene ésta cualidad, se ha encontrado con Mi misma Presencia en él ó en ellos.

Esta era una característica de las primeras comunidades cristianas. Se vivía en fraternidad y compartiendo todo con todos. Se vivía ésta calidez humana, ésta entrega de Mi Cielo aquí en la Tierra. Es la vivencia de los que Me han comprendido, Me han tomado y Me comparten con los demás.

Yo Soy el Gran Tesoro que el alma añora, que el alma busca, aún sin estar completamente cierta en qué buscar, pero que cuando Me encuentra, se siente

destructivo?

Sed conscientes de lo que el maligno, en el alma de algunos “poderosos”, os está causando. Las cosas no suceden por casualidad, todo se desarrolla para un fin bueno o malo, según la intencionalidad.

Yo os remarco esto, puesto que podréis ver de alguien que hace algo determinado, pero la intención que lleva en lo profundo es lo que, realmente, hará el cambio. Por eso decís: No hagáis cosas buenas que parezcan malas, y es la intención la que sella a la obra realizada.

Muchos de vosotros habréis hecho ya propósitos, pero ¿vuestra intención está sellada con Mi Amor?

Tanto os he hablado de Mi Amor y, de hecho, ésta fue la razón de Mi venida a la Tierra. Os lo vine a mostrar con Mi Vida y con Mis Enseñanzas y para indicaros que la única intención de Mis Obras, era el hacer la Voluntad de Mi Padre, ¿vuestras obras a qué van encaminadas, a servirMe o a serviros?

¿Seguís pensando en sacarle el mayor “jugo” a vuestra existencia sobre la Tierra y aprovechar al máximo lo que éste os ofrece o ya disteis el paso definitivo hacia el camino del Amor verdadero, sabiendo que venís a hacer la Voluntad de Mi Padre? Si vuestra respuesta es la primera, si os atrae todavía el mundo y sus “valores”, todavía vuestra alma no ha llegado a su plenitud, no ha permitido que la Sabiduría Santa sea la que selle a vuestros actos.

Si vuestra respuesta va hacia lo segundo, ya podéis llamaros hermanos Míos, hijos de un mismo Padre.

Hijitos Míos, vuestro Mundo no se va a mejorar sino hasta cuando reaccionéis humildemente y hagáis que vuestras obras salgan de vosotros selladas con Mi Amor, con Mi Amor que debe vivir plenamente en cada uno de

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a JV.
2 de Enero del 2001

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: El tiempo que os he concedido para la salvación de las almas.

Aquí estoy, como siempre, Mis pequeños, esperando por cada uno de vosotros. Un nuevo año comienza, un nuevo siglo comenzaréis a vivir, pero vedlo sólo como tiempo, como el tiempo que os he concedido para ayudarme en la salvación de la humanidad.

Hacéis propósitos, hacéis, promesas, empezáis el año con dudas y con esperanzas. Os hacéis muchas preguntas sobre lo que sobrevendrá en este año que comienza. Véis los periódicos, veis las noticias, véis y escucháis las "predicciones" de los supuestos adivinadores y os preguntáis cómo será para cada uno de vosotros este año que comienza, en una palabra, veis vuestro futuro fundado en lo material y humano y no hacéis, casi nadie, propósitos en lo espiritual.

¿No os he enseñado ya por mucho tiempo que vuestra vida sobre la Tierra se desenvuelve en el ámbito de lo espiritual? ¿Todavía estáis tan ciegos que no véis que todo lo que sucede en vuestro Mundo es afectado por la espiritualidad que tenéis cada uno de vosotros y especialmente de la de aquellos que guían a los pueblos?

La espiritualidad personal se traduce en obras y éstas serán buenas o malas según a quien tengáis en vuestro corazón. Los poderosos manipulan a gente y a pueblos completos, según sus gustos y creencias, por ello, debéis ir más allá de los hechos, debéis aprender a ver la INTENCIÓN del que hace y mueve las cosas.

Ved ahora cómo está vuestro Mundo, vuestra ciudad, vuestra familia, vuestra alma. Ved y meditad que lo que está sucediendo a vuestro alrededor, ¿hacia dónde os está llevando, es bueno y provechoso, o malo y

saciada, se siente completa, se siente segura de saber que ya tiene su alimento verdadero.

Yo Soy el alimento de Vida del alma. Sin Mí, el alma no puede dar su máximo.

Un alma, como el cuerpo, necesita sentirse alimentada y cuando el alma Me encuentra, encuentra su alimento básico. Si ella aprende a valorarMe, entonces Me buscará más, para alimentarse mejor y así poder crecer a la par con el cuerpo, ó aún mucho más, puesto que el alma, a diferencia del cuerpo, es infinita, por ser parte de Mí, por ser de esencia divina.

Si os llenáis de Mí, si habéis aprendido a buscarMe y os alimentáis de Mí continuamente, por resultado produciréis calidez humana y con ella deberéis contagiar a todos los que os rodean, para que, por fin, se vaya dando Mi Reino de Paz y de Amor, viviendo todos los hombres de la Tierra en una verdadera fraternidad, produciendo entre todos vosotros, el calor humano que tanto necesitáis en éstos tiempos.

Yo, vuestro Jesús, Dios encarnado, viví en un hogar el cuál era ejemplo para la gente de Mi tiempo. Todos los que ahí llegaban, sentían ésa paz, ése reposo del alma, que sólo puede producir el amor puro, verdadero y desinteresado y que era producido por nosotros tres, Yo y Mis Padres, María y José.

Pedidles a Ellos que se acerquen y vivan en vuestro hogar, para que combatan, con amor, todo aquello que esté impidiendo que se desarrolle una verdadera vida de amor dentro de vuestra familia.

Necesitáis hacer esto, ya, puesto que el maligno sabe que si se impide se viva el amor, la fraternidad, el respeto, la unión en familia, él podrá, fácilmente, destruir a la sociedad y al Mundo.

En los hogares donde se vive Mi Presencia, la presencia de la Casita de Nazaret, el maligno no puede hacer nada, porque, donde el amor está bien cimentado, el odio, la maldad y sus consecuencias, no pueden hacer ningún daño. Podrá causar alguna dificultad, pero al amor pronto lo restaurará.

Buscad afanosamente el crear un ambiente de paz, de amor, de armonía en vuestro corazón, primeramente, para que éste luego llene vuestro hogar y luego éste invada a la sociedad y a todo el Mundo.

Notad que no os digo, pedidle a los demás que cambien, sino empezad con vosotros mismos, porque ésta es la belleza del Amor, de Mi Amor en vosotros. Es tan grande y su valor tan inmenso, que, al momento en que el alma se llena de él, le sobreviene la necesidad de compartirlo y, como don natural, lo lleva a todos aquellos que le rodean y, así, poco a poco, si lo sigue alimentado, lo llevará, cada vez más lejos, si puede hacerla personalmente, y si no es así, entonces, a través de la oración, lo llevará a todos los rincones de la Tierra.

Cuando se vive, realmente, Mi Amor, éste se vuelve como una epidemia, pero benéfica. Uno quiere contagiar de ésa alegría y de ese bienestar, que el amor produce, a todos sus hermanos, por ello se les llega a ver raros ante la "normal sociedad", a las almas que Me han aceptado, que Mi Amor inflama sus corazones y que, la necesidad de compartirlo, se les vuelve imperiosa.
Llenaos de Mi Amor y contagiad al Mundo entero con él, a través de la calidez que éste produzca en vuestro corazón.
Yo os bendigo en Nombre de Mi Santo Padre, en Mi Nombre, Maestro del Amor y de Mi Santo Espíritu, Fuente de todo Bien.

con él, manipulando las fuerzas de la Naturaleza para atacaros. Podréis contraatacarles con vuestra oración unida y así Yo os podré proteger y juntos le quitaremos poder al maligno y a sus secuaces.

Hijitos Míos, mexicanos, contáis con una Madre que os ama infinitamente, que tiene un gran poder sobre Mí, porque Me presenta continuamente vuestras oraciones y peticiones como ninguna otra nación en la actualidad Me ofrece, pero así como tenéis una gran protección del Cielo, por un lado, la envidia del maligno trata de contraatacar tanto amor y tanta bendición Nuestra, por el otro. No temáis, confiad en vuestra Madre Santísima de Guadalupe, que Ella os está cuidando, pero JUNTOS a Sus peticiones para que podáis vencer las fuerzas del mal que se han desatado sobre el pueblo mexicano. Sólo vuestra oración podrá vencer lo que algunos, en lo secreto, están haciendo unidos al maligno, para atacaros, para atacar a vuestra patria, a vuestra familia, a vuestro Dios.

Ya os disteis cuenta cómo con la oración unida lograsteis el cambio en vuestra patria, pero sabed que el maligno nunca se da por vencido, él sigue atacando y sus secuaces le dan fuerza con sus oraciones satánicas. Su poder aumenta cuando vuestras oraciones disminuyen. La lucha es continua, si ganasteis un escalón, él tratará de tiraros de él. Estad atentos continuamente ya que él es muy sagaz y se aprovecha de vuestra tibieza.

Luchad con las armas de los sacramentos y de la oración, para que podáis, no sólo restituir la paz y el amor en vuestra patria, sino en todo el Mundo.

Yo os bendigo y os envío a Mi Santo Espíritu para que de El toméis la Sabiduría y la Fortaleza que necesitaréis en el tiempo inmediato por venir.

quiero de regreso a Mi Reino Celestial.

Hay niñitos pequeñitos que con una palabrita, con una pequeña explicación, entienden lo que sus padres quieren, pero hay otros que necesitan de una nalgadita ó de un castigo, para que entiendan que si siguen por el camino por el que van, les va a dañar más que el recibir ésa nalgadita.

La mayoría de vosotros necesitáis ésa nalgadita que se da con amor, porque vais por el mal camino, estáis prescindiendo de Mí, vuestro Dios, vais por caminos de perdición, vosotros y vuestros hijos. Ya no tenéis vida espiritual ni lleváis vida de ejemplo entre vuestros hermanos, en una palabra, ya no vivís el amor puro y santo que Mi Hijo os enseñó, por ello, tendréis vuestras nalgaditas que os harán reflexionar vuestro mal comportamiento, pero entended que os las doy con AMOR, con un amor paternal, como no lo tendréis nunca de un padre ó de una madre de la Tierra.

Quizás por ahora no entenderéis la trascendencia de los acontecimientos que se os sobrevendrán, pero entended, de corazón, que Yo os estaré cuidando y protegeré el alma de aquellos que en Mí confíen.

El mal quiere terminar con Mi Obra, pero Yo no le permito obrar libremente, os hará daño, pero no más allá del que Yo permita y que será para vuestro bien.

Las fuerzas del mal se han desatado porque saben que ya su tiempo está tocando el final de su reinado sobre la Tierra. Aceptad con confianza los acontecimientos, porque Yo los estaré supervisando, serán para vuestro bien, pero unidos, los podréis disminuir ó aún, cancelar, todo dependerá de vosotros.

Usad de la oración para vuestra propia conversión, para la de muchos y para vuestra protección contra las fuerzas del mal. Los secuaces del maligno están, junto

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V el 20 de octubre de 2000.

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: El valor del Sufrimiento.
Hijitos Míos, hoy os voy a explicar el valor que tiene el sufrimiento.
Mi Padre, al crear todo lo que conocéis u lo que no conocéis, todo lo hizo perfecto, todo lo que de Él sale es perfecto y así creó todo.

Cuando Él creó a los ángeles, también los creó perfectos, también les dio libre albedrío, él cuál utilizaron algunos para fallarLe. Fué la soberbia la que causó la falla angelical y ésta también causó falla en vuestros Primeros Padres y al fallarle a Nuestro Padre, entraron a la Creación, la muerte, el pecado, el dolor. Toda la Creación se vió afectada por ésta caída en el mal y desde el Principio del Tiempo, se les profetizó a vuestros Padres, que padecerían dolor en el trabajo y en el parto, queriendo con ello indicar los momentos más importantes que tenéis como hombre y mujer.

La vida de Adán y Eva transcurría, en el Principio, muy bella, muy santa, sin preocupaciones de ninguna especie. Todo lo tenían, todo lo sabían, pero Nuestro Padre tenía que probar la fidelidad de sus hijos, porque el Reino sólo se le dá a aquellos que Le son fieles, a pesar de todo lo que suceda.

Ellos fallaron y todo se alteró, pero como la falla ocurrió a niveles altísimos de espiritualidad, sólo alguien que pudiera abarcar ésos niveles, podría alcanzar a recuperar todo lo perdido por el Pecado Original, pecado horrible y tremendo, pecado difícil de entender aún ahora en éste tiempo, porque se produjo en una esfera espiritual muy alta y ahora no entendible por vosotros, porque estáis bajo la influencia del Pecado Original y de sus repercusiones.

Mi Padre Me crea para poder cubrir la falla producida por la primera pareja creada. El dolor y la muerte, que NO fueron creación de Mí Padre, tenían que ser vencidos, pero sólo una persona lo podía hacer, Yo Jesús, Dios encarnado.

Como Dios hubiera podido restaurar todo lo espiritual, pero hubiera quedado a nivel invisible, pero Me quise encarnar para restaurar, también, la naturaleza caída, la carne, la cuál fue creada santa, y ahora ya estaba afectada por el Pecado.

Me hice hombre y tomé carne, pero no carne afectada por el Pecado, sino carne pura y santa, creada, ex profeso, para que vuestro Dios se encarnara y por ello creamos, en forma especial y divina, a la Santísima Virgen María, Mi Madre carnal, vuestra Madre espiritual.

Yo, vuestro Dios, Me quise encarnar para padecer las causas del pecado. Padecí el dolor desde el principio de Mí Gestación. Sufrí el dolor de la persecución, sufrí el dolor del frío al nacer, sufrí el dolor de caídas y tropezones desde pequeño, sufrí el dolor del ayuno y la sed. Sufrí el dolor del calor y de los desprecios. Sufrí el dolor del ataque verbal de Mis enemigos. Sufrí el dolor del rechazo de casi todo un pueblo, al que Yo le había ayudado tanto. Sufrí el dolor pasado, presente y futuro de todos los pecados que se cometían. Sufrí el dolor de la Pasión infame y sufrí la muerte.

Acepté pasar por todo tipo de dolores para que Yo pudiera reparar y acompañar a cada uno de vosotros en vuestro peregrinar y que de Mi tomarais fuerzas para seguir adelante en vuestra misión terrena. Todos éstos dolores y, aún la muerte, Yo los vencí. Yo, el Hombre-Dios, vencí al dolor y a la muerte y con Mí Sacrificio Divino, reparé, en Mí y en cada uno de vosotros, los dolores y la muerte, que también padeceríais.

Yo, vuestro Dios y Hombre, quise daros el ejemplo y la

estaré ahí. Aún cuando todo parezca perdido, Yo estaré ahí. Aún cuando creáis que Yo os he abandonado, confiad ciegamente en Mí, puesto que Yo estaré ahí.

Yo, vuestro Padre, nunca Me separo de Mis hijos, sois vosotros los que Me volvéis la espalda y sólo cuando os conviene Me buscáis. Ahora es un "tiempo de conveniencia" para vosotros, en el cuál os aconsejo volváis a Mi, vuestro Dios, porque será un tiempo de prueba para la Fé de vuestra alma. Lo que Yo pueda permitir para un alma, aunque a ojos humanos se vea negativo y doloroso, siempre será para su bien, para su crecimiento espiritual y, sobre todo, para su salvación.

Yo os voy buscando, os conozco a cada uno perfectamente y sé cómo os puedo ganar para vuestra salvación eterna. Muchos de vosotros sólo necesitáis de una pequeña petición Mía para que entendáis y recapacitéis. Otros necesitáis que os ponga más difícil el camino para que acudáis a Mí. Pero otros necesitáis que, prácticamente, vuestro camino se ponga infranqueable para que vuestra soberbia se doblegue y acuda a su Creador.

Cada uno de vosotros es diferente y así os amo, con cualidades y defectos, pero aquél que responde a Mi llamado, es el que tomará de los frutos de Mi Corazón. Ya os he dicho que Yo no os puedo obligar a amarMe, pero, como Padre Bondadosísimo que Soy y que sabe lo que Su creatura necesita por ser tan pequeña, os proveo de múltiples oportunidades para que recapacitéis en el error en el que estáis, para que pidáis perdón y enmendéis el camino.
Yo necesito del amor de cada uno de vosotros y vosotros necesitáis de Mí para alcanzar vuestra salvación. Os he dado todo, hasta a Mi Hijo Jesucristo y no queréis entender. He de seguir insistiendo porque os necesito salvar, pero nunca os voy a presionar. Ojalá podáis entender y aceptar con amor las oportunidades que os daré y, sobre todo, Me las agradezcáis, porque Yo os

arrepentiréis.

Yo Soy vuestro Dios y Yo vivo perfectamente en los que son Míos, ellos Me gozan y Yo los bendigo grandemente. Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo, en el del Amor de Mi Santo Espíritu y en el de vuestra Madre Celestial, María Santísima.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 19 de Diciembre del 2000

Habla Dios Padre,
Sobre: La necesidad de la confianza plena en Mí. (Mensaje a los Mexicanos).

Hijitos Míos, durante todo éste tiempo en el que os he estado dando Mis Mensajes, os he repetido muchas veces la necesidad de la confianza plena en Mí, vuestro Padre y vuestro Dios.

Os he profetizado acontecimientos por suceder, pero la naturaleza humana es muy fría, poco previsora, inconstante e incrédula y no es, sino hasta que las cosas suceden, que queréis remediar lo que ya está sucediendo.

Os he profetizado grandes cambios, tanto espirituales como físicos, pero pocos sois los que habéis entendido y orado.

Ahora empezáis ya a sentir, en carne propia, dichos cambios. El maligno ha pedido permiso para usar todo su poder, pero no podrá tocar a los que en Mí se han refugiado. El tiempo ya está sobre vosotros, pero aún tenéis la oportunidad de la conversión y del arrepentimiento. Yo busco y persigo a las almas, como la fiera busca a su presa, os acecho hasta que os tomo para vuestra salvación.

Recordad lo que ya os he explicado. Aún en los momentos más difíciles en los que os encontréis, Yo

fortaleza que deberíais tener en vuestro caminar terrestre. De hecho, al encarnaros, ya os habíais donado a tomar Mis Pasos para proseguir la Redención comenzada por Mí.

El Pecado Original fue muy grande y como afectó a toda la Naturaleza y a los descendientes de Adán y Eva, cada uno de vosotros, al ser sus hijos, el amor hacia ellos y el perdón hacia ellos, debe ser restaurado “por su familia”.

Todos vosotros sóis familia de Adán y Eva, todos sóis hermanos y al estar todos afectados por su error, por vuestra caridad y por vuestro perdón hacia ellos, debéis ayudarlos a encontrar paz espiritual.

Ser comprensivos y tener una gran caridad para perdonar, aún a la mayor agresión física o espiritual que se pueda tener, son virtudes muy grandes; por ello Yo os la quise enseñar, vividas por Mí mismo. Se Me traicionó, se Me flageló, en cuerpo y en alma y se Me asesinó por disgusto de unos cuantos y que manipularon a todo un pueblo.

Yo sufrí por vosotros y aún por el Pecado Original que cometieron vuestros Primeros Padres, el cuál, como Dios, no Me afectaba, pero que sí Me afectaba al veros a cada uno de vosotros sufriendo por su causa, porque os amo infinitamente. Quisimos, en Nuestra Santísima Trinidad, daros las armas espirituales necesarios para ayudaros a protegeros y a proteger a otros en vuestra misión terrena. Debido a la complejidad espiritual del Principio y que no podríais entender a nivel humano, el deseo de encarnarMe, era, también para enseñaros todo en forma simple. Yo os vine a enseñar como con el dolor aceptado y ofrecido, como holocausto a vuestro Creador, se podía ir destruyendo el mal y sus consecuencias, que habían entrado a la Creación por insidias del demonio y por la aceptación de Adán y Eva.

El dolor, aceptado y ofrecido, del cuál vosotros no tenéis

culpa directa de que exista, pero que sí aceptásteis padecer antes de vuestra concepción, al unirlo a los deseos Divinos que Yo tomé para ofrecer a Mí Padre, va restaurando todo lo afectado y llegará el tiempo en que, por vuestra ayuda, donación, y entrega de vuestra vida a Mí Vida humana y divina, restaurará todo lo afectado y se logrará el Triunfo definitivo del Mí Amor. Todo se deberá restaurar con vuestro amor unido al Mío.

Sóis víctimas de un mal que no cometísteis, pero que está afectando a lo que vuestro Dios creó con Amor infinito. Es vuestro amor, que unido al Mío para restaurar lo perdido y para dar alegría a Nuestro padre, lo que hace que las almas bajen a ser corredentoras Conmigo. Tomáis del dolor que afecta al Mundo, sin que vosotros lo hayáis causado, para levantar a la dignidad del Principio, a vuestros Primeros Padres.

Tomáis el dolor y aceptáis la muerte con dolor, para que al uniros a Mis Dolores y a Mí Muerte, todo quede envuelto con Amor y así se venza el odio y la maldad con los que envolvió a Nuestra Creación el ángel caído del Principio, Satanás. El mal que él ha diseminado, fácilmente es vencido por el Amor de vuestro Dios y que habita en cada uno de vosotros. De ello debéis daros cuenta y debéis entregaros a vuestro Dios, para que Él os tome como sus instrumentos llenos de amor, para que, a través vuestro, se difunda Su Amor.

El dolor siempre es una bendición y lo permito en cada uno de vosotros y lo aumento, en las almas preparadas para recibirlo, con mayor intensidad. El dolor debiera ser una dádiva a vuestro Creador, para que con el Amor que habita en vosotros, se anulara y se fuera destruyendo de toda la Tierra, pero como ya no lo aceptáis, porque el maligno os ha hecho creer que debéis pasar por éste mundo sacándole todo el provecho posible, en lo material y obteniendo todo el goce posible para vuestro cuerpo y sus pasiones desordenadas, entonces Yo escojo almas en las que puedo confiar y les regalo con el dolor,

para que os moviera, a dar de corazón, a Mi Presencia, en vuestros semejantes.

Ya os dije, Yo habito en vuestro corazón y conozco, perfectamente, las intenciones por las que obráis, dais ó actuáis, con vuestros semejantes. Podréis a ellos engañar, pero a Mí, vuestro Dios, nunca lo lograréis. Yo veo, escucho, conozco vuestras intenciones y sobre ellas obtendréis vuestro premio ó castigo eterno.

No actuéis por conveniencias Conmigo, aún sabiendo esto que Yo prometo y que os doy durante vuestra vida mortal. Actuad con sencillez, amor, donación libre y espontánea y que salga dé un corazón sincero y caritativo. Actuando así, no tendréis ningún problema en obtener Mis Grandes Bendiciones.

Este es un tiempo para recapacitar sobre vuestras acciones pasadas y la finalidad que buscasteis en ellas. Enmendad el mal pasado y buscad la perfección en vuestras obras futuras.

Yo os voy acrisolando y voy buscando a Mis verdaderos hijos, en los que pueda Yo, realmente, confiar, para darles, en posesión, Mis Bienes y los pueda acrecentar.

Este es un tiempo en el cuál os doy la oportunidad de verMe en vuestros hermanos necesitados, para que eso os ayude a abrir vuestro corazón a la caridad y para que ésa bondad no se quede sólo para tiempos como éste, sino para toda vuestra vida, para que ello prepare a vuestra alma a vivir en un medio de donde sólo se vive la virtud y el amor, que es vuestro Hogar Eterno y para que cuando regreséis a él, no os sintáis desubicados, sino que os sintáis en familia, como lo que somos todos nosotros, Yo, vuestro Padre y todos vosotros, Mis hijos. Empezad ya a hacer "familia" desde la Tierra, para que la unáis con la del Cielo. No desperdiciéis más éstas oportunidades que os doy. Empezad ya vuestro cambio, si no lo habéis procurado y os aseguro que no os

Tened confianza en vuestro Dios, en vuestro Padre, quién conoce perfectamente a cada uno de sus hijos y que desea darle a cada uno lo mejor de Su Corazón.

Si vosotros, los que creéis en Mí y Me amáis, si reconocierais a Mi Hijo Jesucristo y a Mi Hija, Su Madre, la Siempre Virgen María, sentaditos en la acera de la calle pidiendo limosna, ¿cuál sería vuestra reacción? Sabiendo quienes son, daríais todo lo que trajerais en ése momento, ó mejor aún, los levantaríais y los llevaríais a vuestra casa para atenderlos lo mejor posible, por quienes son y por lo que se merecen, ó daríais en cosas materiales y espirituales todo lo que pudierais, porque vuestro corazón se llenaría de amor y de compasión por ellos. Quizá al verlos y al ayudarles, ni pensaríais en Mi Promesa, la de pagaros al ciento por uno, ya con el hecho de saber que es a Ellos a los que estaríais ayudando, vuestro corazón se satisfaría plenamente y ya ésa sería una gran paga. Ahora yo os pregunto, ¿por qué no hacéis lo mismo con vuestros semejantes, si realmente sabéis que Yo, enteramente, habito en cada uno de ellos?

Porque os conozco, ahora leo en vuestro corazón que sólo estáis viendo en ellos al hombre, al pobre, sucio y molesto hombre, al que ya no es vuestro Dios, sino sólo un harapiento ser humano, envuelto de un mal olor y que os quiere "quitar" lo que es vuestro, al pediros una limosna.

¿Véis cómo os falta crecer espiritualmente? Véis lo que os interesa ver y no vais más allá. No os imagináis y, más tarde lo sabréis, cuántas veces, durante vuestra vida sobre la Tierra, Mi Hijo y Mi Hija se hicieron pasar por pordioseros ante vuestros ojos, para probar vuestra caridad y, sobre todo, para que tuvierais la oportunidad de ganar méritos y regalos inmensos para gozar en la Vida Eterna y no las aprovechasteis. Vuestro duro corazón sólo vio lo indeseable para vuestros bolsillos y no dejasteis actuar a Mi Presencia en vuestro corazón,

el cuál nunca lo doy más allá de lo que podréis soportar.

Si ahora hay más dolor en el Mundo que antes, es debido a que los pecados actuales son mayores. Yo os voy dando el dolor para que lo unáis a Mis Dolores y juntos los podamos vencer.

Muchas almas se quejan del dolor y tratan de quitárselo lo más pronto posible, sin darse cuenta de que al aceptarlo y ofrecerlo, el regalo con el que Yo premio a ésas almas, afectadas por él, que bien podría decir, “bendecidas por él”, es descomunal.

Daos cuenta, hijitos Míos, de que al uniros a Mis Dolores, estáis consintiendo una vida de redención y al uniros a Mí, vuestro Dios encarnado, alcanzáis gozos divinos. Si os estoy pidiendo aceptar dolor junto Conmigo, también os estoy invitando a tener gozos divinos, junto Conmigo.

Se os enseño desde un principio, el valor del sacrificio y de la penitencia, donación libre y voluntaria, para uniros Conmigo, para ir destruyendo, poco a poco, con la maldad del mundo.

Mí Madre, en Sus Apariciones, os lo ha recordado –oración, penitencia y ayuno--, pero pocos, muy pocos, lo han aceptado y muchos, menos lo han comprendido. Os vuelvo a repetir, el dolor debiera ser donación y a la libre donación Yo la pago, mucho mejor que al dolor que envío y es aceptado.

Las comodidades, con las que el maligno os ha envuelto, con maña infernal, os han ido quitando éstas dos bendiciones, la donación libre y amorosa y la aceptación con amor, a la Voluntad de Nuestro Padre. Al renegar al dolor, os váis sumiendo más a las consecuencias del mal. No sóis lo suficientemente sabios como para entender hacia donde os lleva el mal, ni tampoco sóis lo suficientemente humildes, como para aceptar lo que vuestro Dios os pide PARA AYUDAROS.

Quiero que entendáis esto con más claridad. Yo Soy vuestro Dios y a Mí, personalmente no Me afecta el pecado, pero sí Me afecta en Mí Corazón, a Mí Amor, por vosotros, al veros caídos y arrastrados en el fango del mal. Si Yo os estoy dando todas estas explicaciones, es para ayudaros y para que juntos restauremos un mal cometido en el pasado. Somos familia y con amor, debemos restaurar lo que otros han destruído y que, además, han puesto su salvación en juego.

Yo Soy vuestro Hermano Mayor y sé lo que bueno en Nuestra Familia y por ello os guío y os protejo en innumerables formas, con tal de regresaros a Nuestro Reino Celestial. Yo os he dado el ejemplo de vida y así como Yo vencí al dolor y a la muerte con Mí Donación a Mí Padre, ahora os aconsejo hacer lo mismo. No dudéis ni temáis a lo que os pido y enseño, como tampoco dudéis del gozo con el que os voy a premiar para toda la Eternidad.

Recordad, el dolor es una bendición y así lo debéis entender, aceptar y ofrecer. Yo Soy un Dios de Amor y trato de dar lo mejor Mis hijos y hermanitos. Al dolor ya a la muerte nunca los podréis esquivar y los padecéis desde que sóis concebidos. Ellos son parte de la naturaleza humana, pero la parte divina que habita en vosotros, vuestra alma, los debe utilizar para que os podáis unir a Mí, vuestro Dios y Redentor y para poderMe ayudar en la restauración de todo lo afectado por el pecado.

El mal ha destruido. El Amor, tomando como instrumento al mismo mal producido --al dolor y a la muerte--, logra la vida nuevamente. Yo Soy la Vida y así lo demostré al vencer a la muerte. Aquellos que se unen perfectamente a Mí, también la adquieren, para sí y para otros.

Hijitos y hermanos Míos, vuestra tarea aquí en la Tierra, es divina y la cumplís perfectamente cuando os unís a

No compartís la sabiduría ni el conocimiento, que doy de sobra a algunas almas, porque no hay humildad ni agradecimiento para Mí, vuestro Dios y para que os sigan viendo como a sabios, para que podáis tener a muchos de vuestros semejantes debajo de vosotros, sirviéndoos, siendo que lo que Yo os di, es para servir.

Estos son tiempos para que recapacitéis del cómo habéis utilizado lo que "GRATUITAMENTE" recibisteis y que tenéis la obligación de compartir.

¿Qué acaso no habéis constatado muchas veces, personalmente ó por medio de las vivencias de vuestros semejantes, que mientras más dais, más recibís de regreso? Yo os lo prometí y lo he cumplido y así, los que Me han dado su confianza, lo han constatado una y mil veces.

Mientras más deis y os vaciéis de las cosas de éste Mundo y de vosotros mismos, más os doy y más os colmo. Yo os prometí daros el ciento por uno, cuando lo que dais, lo dais con AMOR y sin el deseo de hacer un trato convenenciero para vuestros propios intereses, basado en ésta Mi Promesa.

No, hijitos Míos, si dais, por conveniencia, para recibir el ciento por uno, estad seguros de que no lo recibiréis, pero sí, en cambio, cuando deis, aún mejor, hasta de lo que necesitáis, entonces sí recibiréis y no sólo el ciento por uno, sino muchísimo más. Pero entended, NO estéis viendo solamente lo material, aunque deis de corazón, porque lo material no es duradero, es efímero. Lo que Yo os prometo dar es para la vida eterna, ETERNA, palabra que no comprendéis, pero que cuando recibáis en Mi Reino lo que Yo os he guardado, porque os lo ganasteis durante toda una vida llena de méritos y que gozaréis eternamente, Me lo agradeceréis inmensamente.

hacéis a Mí mismo, puesto que Yo habito en cada uno de vosotros y no solo recibo el bien, sino que, además, conozco la intención del que da ése bien.

En el altruismo no hay ése trato personal caritativo y la acción ofrecida puede ser de vanagloria, conveniencia ó de una bondad disfrazada.

Sí, la persona da, comparte y ayuda, pero no hay verdadera caridad. La acción no sale de un corazón sincero, amoroso y que vea realmente la necesidad de su hermano.

Muchas de vuestras acciones no se hacen con el corazón, no va acompañada la ayuda con el corazón. A veces dais, para que os dejen en paz, para que ya no os molesten, especialmente a aquellos de vosotros que sois "ricos" y todo el mundo os busca para pediros ayuda.

Estáis ciegos y sois egoístas, ¿acaso creéis que vuestros bienes los hicisteis vosotros solos u os los ganasteis, solamente, con las capacidades que tenéis? Me hacéis a un lado y no reconocéis que todo lo que tenéis y lo que sois, salió de Mis Manos Creadoras. Si tenéis mucho ó poco, es porque así lo he querido. Si tenéis las capacidades para crecer en conocimiento, es porque así lo he querido. Si tenéis salud ó enfermedad es porque así lo he querido.

Vuestra soberbia, vuestras conveniencias, vuestra separación de Mí, de la Sabiduría Eterna, es lo que hecha a perder todo lo bello y santo que Yo, vuestro Padre, os doy.

Separáis las capacidades de hacer crecer vuestros bienes materiales con las de la caridad, porque no os conviene, porque, la caridad, el amor, que Yo os pido que tengáis para con vuestros hermanos necesitados, menguaría vuestras arcas.

Mí, en la transmisión de la vida, que es el amor; en la aceptación y en ofrecimiento del dolor que os dá la naturaleza humana, en el holocausto final, vuestra muerte, unida a Mí Muerte de Cruz, para daros vida eterna.

Yo he vencido al mundo y sus falsedades y el que está Conmigo, también lo logra.

Hay males con los que os agrede el enemigo, a ésos Yo los quito, como los quité cuando viví entre vosotros. Os repito, Yo no permito más allá de lo que el alma pueda soportar. Por los dolores o penalidades que provoca el maligno, sí debéis pedirMe que los quite, porque ellos sí os pueden llevar a una muerte eterna.

PedídMe por todos vuestros hermanos afectados por los males que el demonio produce a través de sus instrumentos, como son los brujos, los espiritistas, los que pueden lograr conjuros y posesiones satánicas. Así mismo, pedídMe por la recuperación de todos los vicios que afectan cuerpo y alma y por todas aquellas “enfermedades del corazón”, que causan problemas a los demás, por tener un corazón de piedra.

Yo os dí Mí ejemplo. Yo os dí la forma de ayudar a vuestro prójimo. Yo os dí la forma de luchar contra los espíritus inmundos. Todo lo tenéis en las Sagradas Escrituras, pero no lo queréis tomar de ahí y preferís seguir padeciendo tontamente, uniéndoos cada vez más en las trampas del mal.

Si no tenéis vida en la Gracia y de acercamiento a vuestro Dios, no podréis vencer al mal. ¿Cómo queréis vencer al mal con las armas del mal? Si él os está causando un mal, por medio de sus instrumentos, los brujos y gente satánica, en vez de buscar Mí ayuda os hundís más, buscando, supuestamente, resolver el problema que os causaron, aprovechando sus mismos “remedios”, o sea, la ayuda de otros brujos. Si a la lógica

humana esto suena ilógico, a Mí lógica divina esto es una tontería y traición.

BuscadMe y Me encontraréis. Confiad en Mí y juntos restauraremos el mal, que se introdujo desde el Principio. Yo os necesito como instrumentos y vosotros Me necesitáis para obtener vuestra vida eterna.

Yo os bendigo en Nombre de Mí Padre, Creador de todo lo bello que véis y de los que no véis, en Mí Santo Nombre, de Redentor del género humano y en Nombre de Mí Santo Espíritu, Dios del Conocimiento y de la Sabiduría Divina y humana.

Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 21 de Octubre del 2000.

Habla Dios Padre.
Sobre: Estáis en los albores de un Nuevo Mundo, de una Nueva Tierra, de un Nuevo Pueblo, el Pueblo de Dios.
Hijitos Míos, estáis en los albores de un Nuevo Mundo, de una Nueva Tierra, de un Nuevo Pueblo, el Pueblo de Dios.

Ciertamente habrá cambios y muchos de ellos drásticos, pero luego sobrevendrá en todos vosotros una gran paz y un gran amor que unirá a todos los hombres en un solo espíritu.

Ya en la historia de la Humanidad os he dado ejemplo de éstos cambios, pero al final de ellos, el regalo para los que Me han sido fieles, ha sido bellísimo, porque Yo sólo puedo dar cosas grandes, cosas bellas, cosas santas.

Así pasó con el Diluvio Universal, fue un cambio drástico, pero el nuevo renacer fue bellísimo. Así también sucedió con Moisés al sacar a Mi Pueblo de Egipto, el cambio fue drástico, pero la Nueva Tierra

Yo os enseñé sobre la pobreza y también sobre la riqueza espiritual, con Mi Nacimiento. Yo repudié lo que el mundo ofrece, lo que el maligno ofrece, para desviaras del camino y, en cambio, os enseñé el valor de vivir en la Vida de Mi Padre.

Sí, el estar en contra del mundo os va a traer problemas, pero vosotros, los que Me pertenecéis, no fuisteis creados para vivir y gozar del mundo, sino para pasar por el mundo, llevando Mi Bien a vuestros hermanos, para luego regresar a Mi Reino y tomar vuestra recompensa eterna.

Pedid discernimiento a Mi Santo Espíritu para que no os confundáis y ya no desperdiciéis los verdaderos valores que tenéis.

Luchad contra vuestra apatía, causada por vuestra falta de Fé, por vuestras pasiones desordenadas ó por vuestra falta de visión espiritual, antes de que sea demasiado tarde para el bienestar eterno de vuestra alma.

Tenéis todavía tiempo para reflexionar y cambiar, usadlo, por favor.

Yo os bendigo en el Nombre de Mi Padre, creador de la vida, en Mi Nombre, Jesús Salvador y en el Nombre de Mi Santo Espíritu, vida de Amor.

Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 6 de Diciembre del 2000

Habla Dios Padre.
Sobre: Haz el bien como si Me lo hicierais a Mí mismo
Hijitos Míos, vosotros tenéis un dicho que dice: haz el bien, sin mirar a quién, esto suena bien, pero puede caer sólo en el altruismo, en cambio Yo os dije: "Haz el bien como si Me lo hicierais a Mí mismo". De hecho Me lo

Vuestra apatía provoca que podáis obtener poca recompensa eterna ó hasta una posible pérdida de vuestra alma, porque, al estar débiles en la Fé, el maligno fácilmente os puede vencer en los últimos momentos de vuestra estadía en la Tierra. Vuestra apatía también provoca retraso en Mi Plan salvífico, porque, al no llevar a cabo vuestra parte, tengo que pedir a otras almas que hagan lo que vosotros no quisisteis hacer y eso os afecta a todos.

Daos cuenta, hijitos Míos, como el olvido a vuestro Dios os afecta en lo personal, en la Tierra y en vuestra vida futura, pero, además, afecta a todos aquellos que dependían de vosotros, tanto en oraciones, como en el buen ejemplo, para que con ellos pudieran obtener su salvación. Esto sucede porque vuestro ejemplo, bueno ó malo, moverá a otras almas. Si fue bueno, las ayudasteis a crecer, pero, si fue malo, las afectasteis a ellas y a Mí, porque ellas, a su vez, mal ejemplo también darán, con lo que se retrasará Mi Obra salvífica entre vosotros.

Vuestra apatía puede afectar a muchas, muchas almas y vosotros tendréis que dar cuenta de ello. Entended que éste mal ejemplo en la apatía, empieza desde vuestra propia familia. Si no dais buen ejemplo de vida espiritual y de amor a vuestro Dios y a vuestros hermanos, vuestros hijos no podrán dar lo que no recibieron, lo que no aprendieron de vosotros.

Algunos de vosotros, a los que he permitido que tengáis fuertes recursos económicos, en vez de ser buen ejemplo, siendo sencillos y compartiendo lo que Yo os di, os volvéis mal ejemplo para vuestros hermanos, porque os ven totalmente donados al mundo y porque tenéis la idea de que si tenéis mucho, valéis mucho. Separáis a muchas almas de Mí, por vuestro mal ejemplo y, a veces, es muy tarde la posibilidad de recuperar, espiritualmente, lo perdido.

Os invito en éste tiempo a reflexionar acerca de lo que

Prometida fue muy bella y así sucederá ahora para los que Me habéis sido fieles, pasaréis algunas penurias, pero el premio será grandioso.

Cuando os mudáis de casa, ¿acaso no sufrís un poco, al tirar cosas viejas ó inservibles, pero que os traen muchos recuerdos? o, ¿no os cansáis mucho por cargar vuestra ropa, muebles, utensilios? o ¿no sufrís un poquito por las cositas que se os rompen ó pierden, pero que al final se reponen por nuevas?

Todo esto y más sufrís con los cambios de casa, pero una idea os hace soportar todo ello, que seréis más felices en la nueva casa, porque os gusta más la zona, ó porque tiene un jardín muy hermoso, ó porque tendréis una vista bella en los amaneceres y en los atardeceres, etc., la idea de que tendréis cosas bellas al final, ya cuando todo esté en su lugar, es lo que os dá la fuerza y el coraje para soportar los cansancios y las penurias del cambio.

Ahora Yo os pido lo mismo. Manteneos alegres, contentos, felices, muy felices, porque vuestro Padre Celestial os ha preparado un Nuevo Mundo, una Nueva Vida, un Nuevo Hogar, como el hombre no ha tenido, ni tendrá, desde que el hombre fue creado sobre la Tierra. Va a ser una Tierra de ensueño, donde la paz y el amor fraternal disiparán toda la tristeza pasada, disipará temores y dudas y se os dará una nueva oportunidad de servirMe, como el alma debe servir y amar a su Señor, a su Dios de Amor.

Será una Tierra en donde viviréis como verdaderos hermanos, buscando el bienestar total entre vosotros, ayudándoos mutuamente y sin egoísmos ni mentiras, en donde las almas darán su máximo para hacer que los habitantes del Nuevo Reino sobre la Tierra, alaben y bendigan Mi Santo Nombre por las tantas bondades con las que os he provisto.

Conoceréis multitud de cosas que hasta ahora os son desconocidas, porque el pecado y las distracciones, a las que él os llevaba, os cubrían los ojos de la mente y del corazón con un velo de maldad y no os permitía crecer, ni intelectualmente ni espiritualmente. Conoceréis miles de cosas más, pero, sobre todo, Me conoceréis más a Mí, a vuestro Padre, a Mis Bondades y a Mi Amor por cada uno de vosotros y ello os llevará a amarMe más y a agradecerMe lo que tanto he hecho por vosotros desde el Principio de los Tiempos y que no supisteis apreciar, por haber vivido sujetos al mentiroso, al que todo afectó, el cuál quedará encadenado por un tiempo largo y no podrá haceros nada en éste tiempo de Amor.

Hijitos Míos, Yo Soy vuestro Padre, el Creador de todas las cosas, las que véis y las que no véis. Yo Soy el Principio y el Fin y todo lo que de Mí brota, está sellado con Mi Amor. AgradecedMe, ya desde ahora, todos los regalos, todas las bondades, todas las maravillas con las que vaya regalar a los que habitarán éstas Nuevas Tierras, porque supieron agradar a su Dios, se mantuvieron fieles a Sus Leyes de Amor, a pesar de vivir en un Mundo adverso a El.

Los regalos de Mi Corazón son inmensos, como Omnipotente Soy Yo, Vivid confiados y seguros en que durante el cambio, a pesar de las penurias, Yo estaré ahí, junto a cada uno de vosotros, los que abristeis vuestro corazón y me aceptasteis, Me vivisteis y disteis fruto abundante.

Las Nuevas Tierras serán para los que han triunfado y se han mantenido fieles, confiados en Mis Palabras y seguros, por la Fé que supisteis alimentar en vuestro corazón.

Mi Corazón se alegra grandemente al pensar que pronto estaré junto a Mi Nuevo Pueblo, con el cuál Me podré comunicar libremente, sin que haya temores ni dudas, como un padre platica con sus hijos. Serán momentos

temporales, cosas que os durarán sólo mientras viváis sobre la Tierra, poco habréis ahorrado para vuestra vida eterna.

Por vuestra apatía perdéis Fé y al perder la Fé, perdéis el motor que puede mover vuestra vida espiritual. Si libre y concientemente os vaciáis de Mí, Yo no os puedo llenar de lo Mío, si no os importa tenerlo.

Yo os busco constantemente y os trato de concientizar de vuestros errores en los que vivís, pero vuestra apatía a buscar Mi Palabra y vuestro más grande alimento del alma, el pan espiritual que Yo sólo os puedo dar, os impide crecer realmente. Sólo cuando perdéis vuestras fuerzas ó vuestras capacidades humanas y os permite vuestra soledad introduciros a vuestro corazón para encontrarMe, es cuando aprendéis a reflexionar sobre el tiempo que habéis perdido en el Mundo y es entonces cuando encontráis la Verdad.

Ya sea que por una "tragedia", como vosotros, las llamáis ó cuando perdéis bienes materiales ó vuestra salud ó cuando llegáis a la ancianidad, perdiendo con ella vuestras capacidades físicas y las "amistades" que os seguían por obtener algo de vuestros bienes materiales, se os dá un tiempo para recapacitar sobre vuestra vida pasada. Esa soledad en la que muchas almas se ven, son momentos que permito para que podáis reparar daños pasados y para que podáis ofrecer vuestro estado actual para salvar a muchas almas que cayeron en el mismo problema que vosotros.

Aún a pesar de pasar toda una vida en apatía, Yo os sigo buscando con el deseo de teneros de regreso en Mi Reino Eterno. Yo no Soy un Dios vengativo, pero sí Justo. Si poco disteis, poco obtendréis, pero lo que más Me interesa de vosotros es vuestro arrepentimiento con el que obtendréis vuestro regreso a Mí, para teneros Conmigo por toda la Eternidad.

Sentís que tenéis la vida para buscar primero las cosas que el mundo os ofrece. Dais todo vuestro tiempo y esfuerzo para "asegurar vuestro futuro y el de vuestros hijos", llenándoos de cosas, de lastre que os impide elevaros a Mis alturas, por lo tanto, ni pedís Mi ayuda, ni consagráis vuestros ideales a Mi Corazón. Vivís para el maligno sin saberlo, quién os ha engañado haciéndoos creer que la verdadera vida es la de la posesión y el goce de todo lo que podáis obtener y que él mismo os ofrece para distraeros de vuestra verdadera vida.

La apatía en la que os envuelve el maligno os hace evitar todo lo que de Mi proviene. Fechas importantes de la Iglesia, celebraciones litúrgicas, vida espiritual, la búsqueda del bien del alma y de su crecimiento, no entran a formar parte de su vida ni de sus intereses. Las fiestas especiales, como la que pronto tendréis, con el recuerdo de Mi Natividad, sólo se desarrolla a un nivel material y lo recuerdan sólo para cumplir "conveniencias humanas", como antes os expliqué, pero no por recuerdo, devoción y agradecimiento a lo que significan éste y otros tiempos dedicados a Mí ó a Mi Madre Santísima.

La apatía espiritual sólo os va empequeñeciendo, os va debilitando vuestra fé y vuestra real vida. Os va haciendo insignificantes para que no entendáis el porqué del goce de Mis Bienes Eternos. Os dedicáis con fé mísera a buscar lo del mundo, pues bien, vuestro premio eterno, si lo lográis, por vuestra distracción, irá en proporción contraria a los bienes materiales buscados. Si disteis el 90% de vuestro tiempo y de vuestra vida en buscar lo del mundo, para vuestro propio bien y goce personal, el 10% restante se os dará de premio en la otra vida, si cuando menos eso buscasteis para Mí y para Mis intereses.

Si poco dais en ésta vida para Mí, poco recibiréis en la otra, para goce eterno de vuestra alma. Si habéis puesto toda vuestra atención y fuerzas en buscar las cosas

bellísimos en donde Yo seré vuestro Padre y vosotros seréis Mis hijos y una nueva familia celestial y a la vez terrena, formaremos.

Que la alegría invada a todo vuestro ser. Que Mi Amor os dé la fuerza para soportar el cambio y la Fé os haga manteneros de pié, seguros de que vuestro Padre nunca os va a fallar, sabiendo que lo que promete lo cumple y lo cumple más allá de vuestras expectativas.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Espíritu Santo, Amor que nos une al Padre y al Hijo y que ahora os unirá a Nosotros.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V el 27 de octubre de 2000.

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: Dichosos los perseguidos por Mí causa, porque de ellos será el Reino de los Cielos.
Hijitos Míos, os he dicho anteriormente que estáis en el Mundo para servir a Mí Padre, para ser corredentores junto Conmigo, porque al Mundo hay que devolverle su dignidad de Principio, con la acción de vuestros actos amorosos, unidos a los Míos.

Estáis en el Mundo, pero NO debéis ser del Mundo. Los que son Míos, sufren, realmente sufren, el estar en el Mundo, porque no loes atraen las cosas de él, viven aún con el recuerdo del Cielo, pero se alegran de servir a su Dios.

El Mundo, al haber sido afectado por el Pecado de Orígen y, posteriormente, por estar bajo el influjo de Satanás, vive en el error y en el pecado, que os apartan de Mí y os llevan a tratar de separaros de todo lo que es Mío. Por ello, los que Me pertenecen, al no querer aceptar lo que el mundo les ofrece, o son vistos “raros” o, si su acción se vuelve más manifiesta, son perseguidos.

Desde que el pueblo judío hizo su "pacto de amor", al escoger a Mi Padre como a su único Dios, él fue perseguido o envidiado, pero Yo estaba con ellos en todo momento. Yo era su Dios y ellos Mí pueblo, en un mundo lleno de errores que a cada momento los trataba de influenciar con sus cultos y creencias y, que a ratos lo conseguía, pero ahí estaba Yo, nuevamente, para volverlos al buen camino.

Todos aquellos que se levantaban en Mí Nombre, como los santos profetas de la antigüedad, la mayoría o eran perseguidos o eran asesinados por causa Mía, por llevar Mí ejemplo y Mí Palabra a los demás, que, aunque aún Yo no Me encarnaba, el Amor que Me mueve a Mi, ya los movía a ellos.

Luego vengo Yo, vuestro Dios Encarnado, a convivir entre Mis hijos y Me sucede a Mí lo mismo, se Me atacó y se Me quitó de en medio, para que el hombre, vencido por el mal, pudiera seguir haciendo su propia voluntad y no la de Mí Padre. Satanás, manipulando al hombre, siempre ha querido destruir Mí Obra y a la Presencia de Mí Padre, pero, aunque nunca lo va a lograr, sí va a luchar fuertemente para tratar de hacerlo.

Ahora, en los tiempos en los que vosotros vivís, sucede exactamente lo mismo. Satanás no puede cambiar su actuación contra el hombre, porque es el mismo de siempre, sus mentiras y sus ataques son los que usó en la antigüedad, porque su caída lo limitó para siempre, pero le siguen dando resultado, porque el hombre sigue sin protegerse, por alejarse de su Dios.

A los Míos es estos tiempos, se les ataca, se les ridiculiza, se les asesina. Quizá los métodos actuales sean más sutiles, pero la finalidad es la misma, tratar de destruir Mí Obra y destruirMe del corazón del hombre.

Yo les previne a Mis Apóstoles y Discípulos, cuando los mandé a predicar, haréis grandes cosas, pero también

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 27 de noviembre, 2000

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: La Apatía.

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre la apatía. Aunque ya os he hablado de ello, quiero puntualizaros éste defecto del alma, que afecta a muchos y Me quita almas y medios para que podáis ayudaros a salvarse unos a otros por medio de Mi Gracia.

Al apático, al igual que al tibio, poco ó nada les importa lo que es Mío y de lo que de Mí proviene.

Al apático espiritual le interesa sólo la vida material y mientras de eso esté satisfecho, nada le interesa de lo que es Mío.

El apático espiritual vive en su mundo, un mundo de comodidad material, un mundo en el cuál no entro Yo a compartir en nada, un mundo en el cuál no se Me reconoce Mi ayuda y providencia, que, a pesar de ser como son, los sigo ayudando y esperando su conversión en algún tiempo.

Vosotros, casi todos, habéis tenido épocas en vuestra vida en las que habéis padecido ésta apatía espiritual. A veces ésta época es corta y a veces dura casi toda vuestra vida terrena.

¡Cuánto mal os causa, personalmente, ésta apatía y cuánto mal Me causa por la falta de vuestra entrega a Mis Necesidades, necesidades que buscan vuestra salvación!

Mientras os sentís fuertes, llenos de vida y de "ilusiones terrenas", no Me dejáis habitar en vuestro corazón, porque decís, ¿para qué desperdiciar mi tiempo en cosas de Dios, si puedo aprovecharlo para enriquecerme ó para hacerme de cosas de éste mundo?

caer al mar con ella, en vez de soltarla se aferra más a ella, hundiéndose cada vez más al fondo, en donde encontrará una muerte segura. No se dá cuenta que para vivir hay que soltarse de ése peso material, para poder respirar nuevamente y regresar a la vida.

Soltad vuestras ataduras y volad hacia Mí. Las cosas de la Tierra no pueden detener a un alma libre que vive en su Dios.

Los ojos físicos, llenos de mentira y de irrealidad, sólo ven lo material, lo mundano. Los ojos espirituales os enseñan a ver la Verdad que os rodea y por la que bajé a enseñaros.

Seguís buscando cubrir vuestras necesidades materiales y las de los demás, por conveniencia propia. Pero no buscáis cubrir las necesidades espirituales de vuestros hermanos, que son las Mías, porque ya requieren donación de lo que no poseéis. Dinero, quizá lo tenéis y en abundancia, pero la virtud para darlo a otros con amor, no y menos si es a alguien que no os va a redituar algún "provecho" posterior.

¡JESÚS, HIJO DE DAVID, HAZ QUE VEA! Deberá ser vuestro grito angustioso desde ahora, antes de que la obscuridad os cubra por completo vuestro corazón y vuestros sentidos.
Hijitos, no seáis ciegos. Os pido nuevamente, ved, observad, entended lo que está sucediendo a vuestro alrededor y poned un hasta aquí. Sin Amor el Mundo entero se va a derrumbar y Yo no podré hacer nada sino hasta que el grito HUMILDE y angustioso brote de vuestro corazón.
Yo os bendigo en el Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Espíritu de Amor.

seréis perseguidos por Mí causa. Y la “causa” es de lo más noble y de la mayor magnitud que un alma puede tener, el servir a su Dios.

El servir a su Dios, el salvar almas por medio de Mí Palabra, el morir por su dios, son regalos hermosísimos para un alma, pero debido a vuestra fragilidad humana, no podéis comprender perfectamente la magnitud del regalo que os doy. Al pertenecer a vuestro Dios, por medio de vuestro fiel servicio, estáis asegurando un tesoro grandísimo en el Reino de los Cielos, porque si os estáis volviendo unos Cristos en la Tierra, estaréis alcanzando la Gloria de un Cristo en el Reino de los Cielos. Mí Padre paga en forma infinita a todos aquellos que son Nuestros. Que han sabido mantenerse con Nosotros. Que Nos han transmitido a los demás y que puedan vivir por Nosotros.

El morir por alguien, el dar la vida por un hermano, es la acción más loable que un ser humano puede realizar. Le está regalando su propia vida por proteger la de él. Humanamente los llamáis héroes, porque dieron su vida por alguien o por un ideal. Imaginaos lo que sois ante los Ojos de Mí Padre cuando os dais por Nuestra Obra, por Nuestros intereses, cuando os dais por Mí, Su Hijo, esto es algo que no alcanza a abarcar vuestra pequeña mente, pero os puedo asegurar que el regalo que recibe un mártir en el Reino de los Cielos, es de los más altos y deseados por todas las almas.

El valor del mártir no tiene para. Primero, porque se vuelve otro Cristo Conmigo y con ello alivia a una gran multitud de almas de las penas del Purgatorio, alcanzando, con éste hecho, una gran Gloria al regalarLe éstas almas a Mí Padre. Y, por otro lado, el mártir se vuelve ejemplo vivo desde antes de su martirio, de lo que debe ser la vida de un verdadero hijo de Dios, ayudando, con ella a muchas almas a cambiar de vida y ayudándoles en su salvación.

Vosotros decís que la palabra mueve, pero el ejemplo arrastra y éste vale para lo bueno y para lo malo, pero si vosotros habéis escogido el camino bueno, entonces os estáis entregando a vuestro Dios y Él no os puede olvidar.

Vosotros, Mis pequeños, no deberéis estar preocupados si seréis perseguidos o asesinados e forma cruenta y eso os quite la paz. El santo y el mártir se hacen y crecen día a día, con las cruces de cada día y con el crecimiento que se logra a través del ejemplo que dais a los demás, a través de la defensa que hacéis de Mis Palabras y Obras que os dí cuando viví sobre la Tierra y a través de la aceptación y ofrecimiento de los pequeños o grandes dolores o penas que permito tengáis en vuestra vida. Así que no os preocupéis del futuro, sino ved vuestro presente, cuidando que si lo que hacéis lo estas haciendo bien por Mí o reparad por lo que hacéis y que no ofrecéis, porque no lo estáis ni uniendo ni ofreciendo a vuestro Jesús para presentarlo a Dios Padre.

Vuestra vida debe ser de oración, aceptación, intercesión y, sobre todo, de agradecimiento, por la multitud de bendiciones y favores que recibís a diario y que en su gran mayoría, ni cuenta os dais de ellos.

El alma, al llegar al final del tiempo que se os prestó para servirNos, se va a dar perfecta cuenta de todo lo que recibió, de lo que sí fue aprovechado y agradecido y de lo que no fue tomado y que, hasta fue maldecido o rechazado, al no haberlo querido aceptar. Todo lo sabréis y algunos agradeceréis las oportunidades que se os dieron, mientras que muchos otros, por vuestra distracción en las cosas de éste Mundo, os arrepentiréis por no haberlas tomado.

TODA acción vuestra, o recibe recompensa o recibe castigo. Por ello, os pido estéis muy atentos a lo que pensáis, hacéis o decís, porque todo está supervisado por el Divino Amor y por Su Santa Justicia.

De una u otra forma os trato de mover para que os deis cuenta de vuestras necesidades espirituales, las cuáles os las indica Mi Santo Espíritu y Yo sólo estoy esperando vuestro humilde grito angustioso que necesita de Mi intervención para que podáis ser curados, pero sigo esperándolo,

¿Qué acaso no véis cómo vuestro Mundo se va derrumbando poco a poco? ¿Acaso aún véis amor verdadero en la familia, en la sociedad ó entre los pueblos, como se debiera de dar? La más de las veces ése "amor" es sólo interés -yo doy para luego recibir-,

Ya no os podéis mover libremente ni aún dentro de vuestra propia colonia, por temor a los asaltos, raptos, asesinatos, ¿acaso eso es obra del amor? Veis por todas partes como todo se vuelve obscuro, material, sin vida, ¿acaso es eso lo que Yo os vine a enseñar? ¿Fueron acaso ésos Mi ejemplo y Mis Enseñanzas?

Se acerca, nuevamente, el tiempo del recuerdo de Mi Natividad y ¿qué habéis hecho de él? Lo habéis convertido en un tiempo de intercambio comercial de regalos que os conviene dar, para mantener el trabajo, a los "amigos", a los empleados, a la familia, a todos, en paz, y pocos, muy pocos recuerdan lo que se debe realmente recordar y vivir, el Principio de Mi Gran Sacrificio de Amor, la Venida de vuestro Dios a la Tierra, para traeros la Verdad, la Luz y el Camino, para ayudaros a regresar a vuestro hogar eterno.

Es vuestro Dios con vosotros nuevamente, que vuelve a pasar junto a vosotros, que espera que la humildad toque vuestro corazón y Me pida: ¡Hazme ver!

Yo no os vine a enseñar a regalaras, en éste tiempo, cosas materiales, sino todos Mis regalos espirituales, comenzando con el AMOR. Vuestra ceguera os lleva a actuar como aquél que se aferra a una bolsa muy pesada, porque está llena de monedas de oro y que, al

la suficiente como para compartirla. Por ello, cuando se os presentan problemas mayores, necesidades grandes y que es cuando deberíais dar ejemplo de vivirMe y de llevarMe plenamente en vosotros, es cuando ya no aparezco, porque vuestros problemas os ahogan, os vencen, porque no alimentasteis Mi Gracia en vuestro corazón ni vuestra confianza en Mí. Son en los momentos difíciles, en los momentos en los que ya se salen de "vuestras propias fuerzas", cuando se le prueba al alma su fidelidad y su abandono a su Dios.

Son en los momentos difíciles en donde al alma se le acrisola con el sufrimiento y con el dolor.

Las almas acostumbradas a confiar en su Dios, aquellas que han aprendido a decir, "Señor, haz que vea" al ver su pequeñez y su nulidad, son las almas que vencen, son las almas que triunfan, porque en su pequeñez alcanzaron a pedir la fuerza, la FUERZA que sólo os puede venir de lo alto. Sin humildad el alma no puede crecer. Sin humildad vuestro Dios no puede entrar a un alma. Sin humildad no podréis alcanzar a ver vuestras necesidades espirituales.

La humildad es un lente purísimo que hace ver las necesidades de vuestro interior y os ayuda a ver, también, la magnificencia de vuestro Dios, que se os ofrece abundantemente, a todo aquél que la pide.
Estáis ciegos, aunque véis las cosas del mundo. Véis lo que queréis ver y a los que queréis ver. No os interesa deteneros, como Yo lo hice, para escuchar la voz y ver las necesidades del ciego que Me llamaba, que Me imploraba. Su ceguera había durado ya mucho y ya no la soportaba. Vio luz en su corazón cuando Mi Santo Espíritu le indicó que su Dios iba pasando por ahí y que El era el único que le podría ayudar a recuperar la salud, de cuerpo y alma. El escuchó y actuó de inmediato y el milagro se obtuvo.

Yo sigo pasando, continuamente, junto a todos vosotros.

Si el alma vive en el Amor, no deberá preocuparle Nuestra Santa Justicia, pero aquél que viva en el error, sabiéndolo, aceptándolo y atacando al Amor, sí deberá preocuparle su futuro eterno.

Hijitos y hermanos Míos, aprended y tratad de ser UNO Conmigo, como Nosotros somos UNO en Nuestra Santísima Trinidad y, al permitirNos vivir plenamente en vosotros, eduquemos, prediquemos, demos buen ejemplo, vivamos por la salvación de vuestros hermanos y muramos por su salvación eterna y así, a vuestro regreso, sigamos unidos eternamente en un solo Amor.

Yo os bendigo en el Santo Nombre de Mí Padre, en el de Mí Amor Redentor y en el del Amor de Vida de Mí Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V el 2 de noviembre, 2000 - Fiesta de los Fieles Difuntos.

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: ¿Quiénes son los Difuntos?
Yo Soy un Dios de Vida y Yo os vine a mostrar la Luz, quién Conmigo, está, vive Mí Vida y no muere nunca.

¿Quiénes son realmente los difuntos? Todos aquellos que están separados de la Vida, que Soy Yo, ésos son realmente los que están muertos.

Os he dicho que tengáis respeto por vuestros seres queridos que ya han llegado a Mí, y no sólo os pido respeto por ellos, sino que os pido que confiéis en su intercesión, porque, aquél que ha vivido en Mí, no puede morir y vive eternamente en Mí.

Las almas que han bajado para servirMe, que lo han hecho lo mejor posible, que Me han ayudado a devolverle vida a las almas muertas, o sea, las apartadas de Mis Leyes y de Mí Amor y al final regresan a Mí, son

almas que vivirán junto Conmigo eternamente.

Vosotros, en el transcurso de vuestra vida sobre la Tierra, conocéis a multitud de hermanos vuestros y vuestro corazón os enseña a distinguir entre aquellos que están Conmigo y los que están contra Mí. Vosotros, como hijos Míos y corredentores Conmigo, debéis incrementar vuestra oración y vuestra ayuda a servirMe en la redención de ésas almas que caminan por la Tierra, o sin rumbo fijo, o con la firme idea de destruir Mí Obra de Amor entre los hombres, al haberse vuelto instrumentos del mal. Ellos sí serán difuntos para la vida eterna. Viven muertos a Mí Gracia, no la buscan ni les interesa servirMe. Ellos Sí causan gran tristeza a Mí Corazón, porque no valoran todo lo que en ellas he puesto y, además, Me quitan muchas, muchas almas y las orillan a la muerte eterna. Ellos sí necesitan de una gran ayuda de vuestra parte.

Un alma que ha tratado de vivir siempre Conmigo, han hecho lo mejor posible, primero, tratando de vivirMe en su corazón y luego, al darse cuenta del tesoro que llevan dentro, Me transmiten a los demás, a través de sus buenos tratos, de su buen ejemplo de vida, de sus buenas obras y, al final, con su muerte ejemplar, esas son almas que encuentran fácilmente, vida eterna al regresar a Mí, porque se vuelven, además, ejemplo de vida para otras almas y arrastran a muchas más a su salvación. Recordad que las almas que a Mí llegan, se vuelven grandes intercesoras vuestras, máxime si vosotros ayudásteis en su salvación.

Estas almas buenas han sido vida en la Tierra y lo siguen siendo aquí en el Cielo, puesto que siguen orando e intercediendo por la salvación de todos vosotros.

Recordad la parábola del muchacho al que llamé a que Me siguiera y él Me contestó: “permíteme ir a enterrar a mi padre y luego te seguiré”, a lo que Yo le contesté: “Dejad que los muertos entierren a sus muertos”.

debido a vuestra ceguera espiritual.

El ciego se dejó mover por Mi Santo Espíritu, quién os habita y os indica lo que Me debéis pedir a Mí ó a Mi Padre. Aquél que aprende a escucharlo, avanza muy rápido en su vida espiritual, pero el problema que existe en la mayoría de vosotros, es que confiáis en lo que véis y tocáis y no tenéis la suficiente Fé como para buscar lo espiritual, que no se toca y que no se ve, si no se quiere ver.

MI Santo Espíritu siempre os está indicando lo que necesitaréis para poder cumplir la Voluntad de Mi Padre en la Tierra, pero ¿cuántos de vosotros aún tenéis presente a vuestro Dios en vuestro corazón, buscando cumplir lo que El os pidió que hicierais en la Tierra por vuestros hermanos?

Véis, pero no observáis, ó, si véis la necesidad material ó espiritual de un alma, os volteáis y seguís vuestro camino. Acalláis la Voz de Mi Santo Espíritu que os pide ayuda para vuestro hermano necesitado, pero ya no existe la caridad ni la docilidad, para ser movidos por vuestro Dios.

Hijitos Míos, deberíais estar como el ciego, gritando día y noche, ¡Señor Hijo de David, haz que vea! Daos cuenta, Mis pequeños, que necesitáis crecer espiritualmente, ya que, las tinieblas del malo han cegado vuestros ojos del alma, los mismos ojos que un día Nos verán. Os tenéis que volver sencillos y humildes. Os tenéis que sentir necesitados de Mis Virtudes y de Mi Vida. Os tenéis que ver necesitados de Mi Alimento de Vida, para que podáis vivir y hacer vivir a vuestros hermanos. Ya no tenéis lo valioso que debiera vivir abundantemente en vuestro corazón y de lo que debierais hacer partícipes a los demás. La "Vida Divina", Mi Vida en vosotros, es tan pobre que apenas alcanza, en la gran mayoría de vosotros, para que os acordéis de Mí, de vez en cuando y no habéis cultivado

El gozo es el regalito que os doy como comprobación de que lo que hicisteis, estuvo bien hecho.

Como os dije, os regalo éstos gozos para que sigáis adelante y que comprendáis lo que es el vivir en Mí, pero entended que éstos gozos son sólo el principio de lo que Yo os tengo reservado como gozo eterno.

Estos gozos que ahora os concedo, son muy pequeños, porque vuestro cuerpo no podría soportar el gozo celestial, el cuál sólo tendréis cuando regreséis a Mi Reino Eterno, vuestro hogar.

Vivís, pues en Mí, dándoMe a vuestros hermanos y Llenándoos de Mis pequeños gozos, de Mis regalitos de Amor, esperando con ansia el día del Gran Gozo, el cuál os tengo reservado para la Eternidad.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor Eterno de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 20 de Noviembre, 2000

Habla Nuestro Señor Jesucristo.
Sobre: ¡Jesús, Hijo de David, haz que vea!
El ciego Me gritó, "Jesús, hijo de David, haz que vea". El, en su necesidad y viendo ya su impotencia, se dejó mover por Mi Santo Espíritu y con humildad Me buscó, buscó Mi ayuda, Mi Poder, Mi Amor, para ser curado de su ceguera.

Pero, ¿cuántos de vosotros, aún a pesar de contar con vuestros ojos físicos pero que estáis ciegos con los ojos del alma, pedís ayuda?

Estos son los tiempos en los que se os comunicó que las tinieblas os cubrirían. Ya, también, os había dicho que vivís deambulando por el Mundo sin rumbo fijo y esto es

Con esto Yo les quería y les quiero enseñar que hay almas tan separadas de Mí, que para ellos el hombre está vivo mientras se mueve y respira y que si se les acaban los signos vitales, hasta ahí llegó su vida y no reconocen que haya una vida real y bella después de la muerte. Este tipo de gente también se encuentra muertos, porque no han sabido transcender espiritualmente aún en vida, no han escuchado Mis Palabras y si lo han hecho, no las han sabido poner en práctica, porque no las han llevado a su corazón. Pobres de ellos, que se mantienen ciegos y enseñan ésa ceguera a muchos. Son almas que se han apegado al mundo y a sus cosas y se apegan a tal grado que veneran al cadáver y no confían ni aprecian en lo que realmente vale en vosotros, el alma que os concedí.

Este día debería de ser llamado, Día Glorioso de las Amas que Triunfaron y vuestra alma se debe de llenar de un gozo santo, de un gozo fraterno, al saber que tenéis un Dios Bondadosísimo, que premia a las almas fieles con la Vida Eterna, con vida en Mí Presencia.

Este día, en vez de ir a los cementerios con caras largas y vuestros ojos llenos de lágrimas, deberíais ir con alegría sublime y con cantos de júbilo, para celebrar a vuestros hermanos que ya llegaron a Mí, ante su Dios y que ya están gozando de las bondades de Mí Corazón.
Os vuelvo a pedir, sí, haced penitencia y mucha oración por las almas muertas, por las almas que estando separadas de Mí y de Mí Amor, están muertas a la Gracias y están llevando a muchos más a la muerte eterna, por su mal ejemplo y por sus ideas erróneas, por no permanecer bajo la moción de Mí Santo Espíritu. Orad incesantemente por ellas para que vuelvan a la Vida. Por ellas, sí llenad vuestros ojos de lágrimas y vuestro corazón de compasión, porque si la muerte los encuentra en tal estado, será su alma una gran pérdida para el cielo y eso provocará un gran dolor a Mí Corazón.

Que éste día sea de gozo inmenso para los que están

vivos a Mí Gracias y que confían en lo que les he enseñado. Y que, no sólo éste día, vuestro corazón se vuelque en amor e intercesión por los que están obrando mal, que por haberse vuelto instrumentos del mal, Me están quitando muchas almas del regreso a la Casa Paterna.

Yo os bendigo en el Nombre de Mí Padre, en Mí Santo Nombre y en el del Espíritu Santo de Amor.

Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 8 de Noviembre, 2000

Habla Dios Padre.
Sobre: El Gozo de Mis Bienamados
Hijitos Míos, os quiero hablar sobre el gozo de Mis bienamados.
¿Cuántos de vosotros, si Yo ahora os preguntara, os sentís satisfechos de haber cumplido bien vuestra misión? ¿Cuántos de vosotros os sentiríais felices de estar ante Mi Presencia sin tener nada de qué avergonzaros? ¿Cuántos de vosotros realmente desearíais ya estar Conmigo aquí en el Cielo?

El gozo de Mis bienamados no comienza en el Cielo a vuestro regreso, sino comienza ya sobre la Tierra.

Muchos de vosotros tenéis temores a lo desconocido. Tenéis temores a lo que os sobrevendrá después de vuestra muerte física. Tenéis temores, porque no habéis sabido confiar en Mí, vuestro Padre y porque no habéis tenido vida en Mí, ya desde la Tierra.

El gozo de Mis bienamados lo tenéis cuando ayudáis al menesteroso. Cuando llenáis con Mis Palabras al alma que se acerca a vosotros a pedir un consejo ó una ayuda espiritual. Lo tenéis, cuando así lo sentís, al haberos dado por alguien que necesitaba mucho de vuestra ayuda. Lo tenéis cuando habéis dado vuestra vida a vuestro Dios y, a veces, hasta vuestra muerte.

El gozo de Mis bienamados es el mayor gozo que el alma pueda tener, porque Me está gozando a Mí.

Toda la vida del alma, durante su misión sobre la Tierra, se debería desenvolver en éste gozo celestial, pero por causa del pecado, el alma se distrae mucho y entonces vuestro gozo se vuelve esporádico ó lo tenéis muy pocas veces en vuestra vida, porque poco hacéis por Mí en vuestros hermanos.

En la misión que cada uno de vosotros tenéis, os he dado multitud de ocasiones de llevarMe a vuestros hermanos, de ser Mi transmisor, de ser Mi ejemplo y Mi Vida en vosotros, pero esto no lo habéis acabado de comprender y por eso, pocas veces las habéis aprovechado, ya por distracción, ya por negación, ya por vergüenza de qué dirán. Por éstas causas y muchas más, os perdéis del gozo que Yo concedo a las almas, como agradecimiento Mío, regalo inmenso, que permito sintáis, para que os deis cuenta de que Yo estoy presente en vuestras obras y que os regalo, ya desde la Tierra, algo del gozo inmenso que seguiréis teniendo en el Cielo.

Las almas que viven inspiradas en Mi Amor y lo transmiten, de una forma u otra, gozan haciéndoMe gozar. Yo os pongo las ocasiones para ayudar, las tomáis, sabéis que con ello Me agradáis, porque sabéis que lo que hacéis por vuestros hermanos Me lo hacéis a Mí y Yo os regalo con gozo espiritual vuestra acción.

¿Cuántas veces no habéis sentido una gran satisfacción interior después de que ayudasteis a pasar la calle a un ciego, ó cuando ayudasteis de corazón a un necesitado, económica ó espiritualmente, ó cuando Me transmitisteis a alguien, a través de un consejo santo? Esa satisfacción, esa plenitud espiritual, la cuál es muy diferente a la que podáis sentir físicamente, es Mi agradecimiento, que os regalo y que os plenifica y os llena de tal alegría, que hasta sentís deseos de llorar, de gritar de gusto, de volar hacia Mí.